



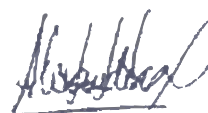
Informe Final de Evaluación Externa

Recuperación y reactivación de las economías rurales del Estado Barinas en el marco del plan de Respuesta Humanitaria (clúster seguridad alimentaria y medios de vida) desde los enfoques de género, resiliencia y nexo AH-Desarrollo

Abril 2026

Alexandra Martínez

Xavier León



Financiado:



Ejecución técnica:



Contenido

Resumen Ejecutivo	4
Introducción	6
Objetivos de la evaluación	6
Descripción resumida de la intervención evaluada.....	8
Metodología empleada en la evaluación	11
Análisis de la información recopilada	13
Pertinencia	13
Eficacia.....	18
Eficiencia.....	26
Impacto	30
Sostenibilidad.....	36
Participación y equidad de género	40
Conclusiones de la evaluación	44
Lecciones aprendidas	47
Recomendaciones derivadas de la evaluación	49
Plan de difusión de la evaluación.....	51
Anexos	52

Tablas

Tabla 1. Datos generales del proyecto de acción humanitaria a evaluar.....	8
Tabla 2. Síntesis de instrumentos implementados en el trabajo de campo de acuerdo a las y los actores claves.....	12
Tabla 3. Síntesis de la observación directa de los huertos escolares.....	18
Tabla 4. Comparación entre presupuesto planificado y ejecutado por la intervención	26

Gráficos

Gráfico 1. Pertinencia de las actividades del proyecto	14
Gráfico 2. Actividades adecuadas al contexto de la intervención	15
Gráfico 3. Actividades orientadas a resolver necesidades de los TTDD	15
Gráfico 4. Percepción de la accesibilidad del socio local durante la intervención realizada.....	16
Gráfico 5. Percepción de la efectividad del socio local durante la intervención realizada ..	17
Gráfico 6. Aumento de la seguridad alimentaria en el municipio debido a la intervención realizada	19
Gráfico 7. Distribución mensual de la producción de las unidades productivas familiares	20
Gráfico 8. Percepción de capacidades adquiridas para la autonomía económica	22

Gráfico 9. Percepción de capacidades adquiridas para la producción agrícola	23
Gráfico 10. Aumento de conocimientos y prácticas agroecológicas en la producción agrícola del municipio debido a la intervención realizada	24
Gráfico 11. Mejora en las capacidades productivas del municipio debido a la intervención realizada	25
Gráfico 12. Valoración del tejido productivo en el municipio	30
Gráfico 13. Comparación de promedio de ingreso mensual entre Línea Base y Evaluación final.....	31
Gráfico 14. Percepción sobre las condiciones actuales de la unidad productiva.....	33
Gráfico 15. Mejoramiento en los ingresos personales y/o familiares.....	33
Gráfico 16. Mejoramiento en las condiciones de vida de las y los productores	34
Gráfico 17. Suficiencia de ingresos actuales para cubrir necesidades básicas familiares..	34
Gráfico 18. Percepción de capacidad para el sostenimiento familiar	35
Gráfico 19. Motivación para participar en iniciativas de DDHH y VBG.....	37
Gráfico 20. Disposición para impulsar iniciativas de DDHH y VBG.....	37
Gráfico 21. Nivel de participación en la intervención.....	40
Gráfico 22. Participación en condiciones de igualdad durante las actividades de la intervención.....	41
Gráfico 23. Medidas afirmativas implementadas en la intervención	41

Acrónimos

CAD:Comité de Ayuda al Desarrollo

CMDNNA: Consejo Municipal de Derecho del Niño, Niña y Adolescente

DDHH: Derechos Humanos

GVA: Generalitat Valenciana

IMMIG:Instituto Municipal de las Mujeres y la Igualdad de Género

NNA: Niños, Niñas y Adolescentes

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OCHA: Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

OVEP: Fundación Observatorio Venezolano de Economías Populares

PAE: Programa de Alimentación Escolar del Ministerio del Poder Popular para la Educación

PRH: Plan de Respuesta Humanitaria

PyD: Paz y Desarrollo

TTDD: Titulares de Derecho

TTRR: Titulares de Responsabilidad

TTOO: Titulares de Obligación

USD: Dólar estadounidense (por sus siglas en inglés: United States Dollar)

VBG: Violencia Basada en Género

WFP: Programa Mundial de Alimentos

Resumen Ejecutivo

La intervención “Recuperación y reactivación de las economías rurales del Estado Barinas” se ejecutó en un contexto de emergencia humanitaria compleja, con altos índices de inseguridad alimentaria y descapitalización rural. La evaluación externa otorga una **calificación global sobresaliente**, con resultados particularmente destacados en pertinencia, eficiencia y participación de género.

Pertinencia (muy alta). El diseño del proyecto respondió estrictamente a las necesidades urgentes de la población y se alineó con los marcos normativos nacionales e internacionales. El 100% de los beneficiarios calificó los aprendizajes como útiles para su práctica productiva diaria.

Eficacia (alta). Se superaron ampliamente las metas de seguridad alimentaria escolar, alcanzando a 1.398 niños, niñas y adolescentes (frente a los 355 proyectados) y rehabilitando 318 hectáreas de plátano bajo modelos agroecológicos. Las mujeres productoras, principales destinatarias de la intervención, accedieron a formación integral en transformación, gestión y comercialización, fortaleciendo su autonomía económica y su rol en las cadenas de valor locales

Eficiencia (muy alta). A pesar de la extrema volatilidad macroeconómica y las severas restricciones del sistema bancario internacional, se ejecutó el 100% de la planificación programática. La adopción de mecanismos flexibles —manejo de fondos en efectivo y esquemas de pago extraordinarios— permitió superar los nudos críticos sin comprometer la calidad técnica.

Impacto (alta). La intervención generó una transformación relevante en la economía familiar: el segmento de población con ingresos menores a 100 USD se redujo del 66% al 44%, y el ingreso familiar promedio aumentó un 44%. Además, se produjo un efecto institucional no previsto: la regularización legal de 1.500 niños, niñas y adolescentes en temas de identidad y tutoría ante las autoridades municipales.

Sostenibilidad (muy alta). Se consolidó una cooperativa liderada por mujeres para gestionar la planta procesadora de harina de plátano y se certificaron 40 promotores agroecológicos, lo que garantiza el efecto multiplicador de los conocimientos y, como hito central de sostenibilidad institucional, el Concejo Municipal se encuentra debatiendo dos ordenanzas sobre seguridad alimentaria y violencia basada en género impulsadas por el proyecto. Estos elementos garantizan el efecto multiplicador de los conocimientos y anclan los logros en la agenda pública local.

Participación y equidad de género (muy alta). El proyecto priorizó intencionalmente a las mujeres como sujetas de derecho, promoviendo su acceso a formación técnica, espacios de decisión y liderazgo comunitario. Como resultado, las mujeres pasaron de ocupar roles invisibilizados a liderar la gobernanza de la planta procesadora y a incidir en la agenda pública municipal sobre seguridad alimentaria y violencia basada en género. Este cambio

no fue producto exclusivo de medidas afirmativas aisladas, sino del enfoque estructural y la metodología participativa del proyecto.

Lecciones aprendidas. La resiliencia agroecológica funciona como herramienta de gestión de riesgos, dotando a los cultivos de mayor resistencia ante eventos climáticos extremos. El liderazgo femenino en la gobernanza económica vincula la rentabilidad con el bienestar social, asegurando la durabilidad de los activos. En contextos rurales, la fiabilidad de los datos técnicos depende de adaptar los equipos de monitoreo a los ciclos de cosecha, no a cronogramas administrativos fijos.

Recomendaciones. Se propone transitar hacia sistemas de medición basados en ciclos productivos completos para una visión precisa de la seguridad alimentaria. Integrar el cultivo de topocho por su alta resiliencia y aprovechar subproductos para elaborar alimento animal, fomentando la economía circular. Dotar de sistemas de riego estratégicos para mitigar sequías y realizar estudios de suelo especializados. Mantener canales centralizados de rendición de cuentas para garantizar la transparencia en la gestión humanitaria.

Introducción

El presente informe recoge los resultados de la evaluación externa final del proyecto “Recuperación y reactivación de las economías rurales del Estado Barinas en el marco del Plan de Respuesta Humanitaria (clúster seguridad alimentaria y medios de vida) desde los enfoques de género, resiliencia y nexos AH-Desarrollo”, ejecutado entre julio de 2024 y noviembre de 2025 por el Observatorio Venezolano de Economías Populares (OVEP), gestionado por la Asociación Paz y Desarrollo (PyD), con financiamiento de la Generalitat Valenciana (GVA).

La evaluación tuvo como propósito valorar el desempeño y los resultados de la intervención, así como generar aprendizajes útiles para la mejora de futuras acciones de cooperación en contextos de emergencia. Para ello, se aplicó un diseño metodológico participativo de corte predominantemente cualitativo, con un componente cuantitativo complementario, orientado por los criterios de evaluación del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE: pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto, sostenibilidad, a los que se añadió el enfoque de participación y género como eje transversal.

El trabajo de campo se desarrolló a finales de febrero de 2026 en el municipio Antonio José de Sucre, estado Barinas, utilizando técnicas como grupos focales, entrevistas semiestructuradas a actores clave y encuestas estructuradas aplicadas a una muestra intencional de beneficiarios y beneficiarias. Se realizaron espacios de devolución sistemática de información que permitieron validar los hallazgos con las personas participantes, fortaleciendo la credibilidad y la apropiación de los resultados.

El análisis de los resultados se estructura en seis secciones que corresponden a los criterios de evaluación mencionados. En cada una de ellas se presentan los principales hallazgos, organizados en torno a las preguntas que guiaron el análisis, y se ofrecen conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones orientadas tanto a la unidad gestora como a los actores locales y la agencia financiadora. Se espera que este documento contribuya a la rendición de cuentas, al aprendizaje institucional y a la mejora de las intervenciones en el territorio.

Objetivos de la evaluación

- Conocer la pertinencia en cuanto a la adecuación de la intervención a las necesidades y condiciones del colectivo beneficiario y su contribución al fortalecimiento de la capacidad de los países para enfrentar la violencia de las mujeres desde las mujeres organizadas en su objetivo de contribuir a que los avances formales se traduzcan en una verdadera igualdad entre mujeres y hombres.
- Conocer el impacto generado por la intervención y los efectos atribuibles a la intervención en la población beneficiaria.

- Conocer la eficacia de la intervención en relación con mejorar la capacidad de exigibilidad de mujeres organizadas de su derecho a una vida sin violencia e incidir en políticas públicas que garanticen la efectiva protección de este derecho.
- Conocer la eficiencia de la intervención en la gestión y ejecución de los recursos a partir del análisis de los procedimientos y los mecanismos institucionales que permita revelar los factores de éxito y las limitaciones del programa de cooperación.
- Conocer el grado en que los efectos transformadores derivados de la intervención se podrían sostener en el tiempo una vez agotada la ayuda externa.

Contexto socioeconómico y humanitario

Según el Clúster de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida (OCHA, 2025), cerca de siete (7) millones de personas en Venezuela enfrentan inseguridad alimentaria moderada o severa y de acuerdo con el Programa Mundial de Alimentos (WFP), la inseguridad alimentaria afecta a una de cada tres personas en Venezuela, y Barinas presenta índices de vulnerabilidad que superan el promedio nacional, particularmente en sus zonas rurales dispersas.

El Plan de Respuesta Humanitaria 2022-2023 de la OCHA, y su extensión para el período 2024-2025, identifica a Barinas como un área prioritaria para el nexo entre la asistencia de emergencia y el fortalecimiento de medios de vida. El Programa Mundial de Alimentos (WFP, 2024) ha señalado que, por limitaciones de financiamiento, la cobertura de sus programas en el país ha disminuido, aumentando la vulnerabilidad de millones de familias rurales.

La parroquia Ticoporo, caracterizada tradicionalmente por su producción de plátano y ganadería, ha sufrido un proceso de descapitalización de las pequeñas unidades productivas debido a la inflación persistente, la escasez generalizada de insumos y la migración forzada de población en edad productiva. En este marco, la intervención objeto de evaluación ha operado en un entorno volátil, buscando no solo entregar asistencia inmediata, sino también crear activos productivos sostenibles. Entre estos destacan una planta procesadora de harina de plátano gestionada por mujeres, biofábricas para familias campesinas y huertos escolares, todos ellos orientados a generar capacidades duraderas en la población.

Esta intervención se alinea con las prioridades de la Estrategia de País de PyD, enfocada en la seguridad alimentaria y la resiliencia comunitaria, así como con los lineamientos del V Plan Director de la Cooperación Valenciana (2023-2026), que prioriza los derechos humanos, la igualdad de género, la sostenibilidad ambiental y el nexo entre ayuda humanitaria y desarrollo.

Descripción resumida de la intervención evaluada

La intervención evaluada se enmarca en una respuesta de acción humanitaria orientada a mitigar los efectos de la crisis prolongada en Venezuela, específicamente en el estado Barinas, donde la inseguridad alimentaria y la violencia basada en género afectan de manera crítica a las comunidades rurales. Ejecutada entre julio de 2024 y noviembre de 2025, con un presupuesto total de 442.463,00 € financiado por la GVA, la intervención se localiza en el municipio Antonio José de Sucre, parroquia Ticoporo de Socopó, una de las zonas agrícolas más productivas del país, pero también una de las más afectadas por la movilidad humana forzada y la precarización de los medios de vida.

Tabla 1.

Datos generales del proyecto de acción humanitaria a evaluar

Dato General de la Intervención	Especificación Técnica
Expediente GVA	SOLHUM/2023/0011
Entidad Gestora	Asociación por la Paz y el Desarrollo (PyD)
Socio Local	Fundación Observatorio Venezolano de Economías Populares
Financiado	Generalitat Valenciana (GVA)
Presupuesto GVA	388.922,00 €
Coste Total	442.463,00 €
Ubicación	Socopó, Municipio Antonio José de Sucre, Barinas
Periodo Evaluado	01/07/2024 – 30/11/2025

Nota. Elaboración propia a partir de los TDR de la evaluación externa.

La organización de la intervención se estructuró sobre una alianza estratégica entre la PyD como entidad gestora, OVEP como socio local con arraigo territorial. A esta alianza se sumó el respaldo institucional de la Alcaldía del Municipio Antonio José de Sucre. El modelo de gestión adoptó un enfoque participativo y de cogestión, articulando equipos técnicos especializados en monitoreo, evaluación y aprendizaje (MEAL), desarrollo agrícola, agroindustria y acción humanitaria, con el fin de garantizar la operatividad en un entorno caracterizado por la volatilidad económica y las restricciones logísticas.

Bajo un enfoque basado en derechos humanos, los actores involucrados se clasificaron en tres categorías. Como Titulares de Derechos (TTDD) se identificaron 2.011 personas (1.195 mujeres y 816 hombres), distribuidas de la siguiente manera: 180 productores y productoras de plátano (56% mujeres), 18 personas (72% mujeres) encargadas de la gestión de la planta de transformación, 1.398 niños, niñas y adolescentes de cinco (05) centros escolares, y 153 mujeres y jóvenes formados en DDHH y prevención de VBG.

Como Titulares de Responsabilidad (TTRR) participaron 20 docentes y 181 integrantes de las juntas escolares de la Unidad Educativa Rubén Antonio Reyes Nácar, Escuela Bolivariana Cochabamba, Liceo Negro Primero, Escuela Técnica Agropecuaria Pedro Guerrero, y Complejo Educativo Socopó. Como Titulares de Obligación (TTOO) actuaron 61 autoridades y servidores públicos de la alcaldía municipal.

La intervención se diseñó bajo los principios del Triple Nexo (Acción Humanitaria, Desarrollo y Paz), con el propósito de que la asistencia de emergencia en seguridad alimentaria se tradujera en la creación de activos productivos sostenibles gestionados por la propia comunidad. Este enfoque reconoce la necesidad de articular respuestas inmediatas con procesos de desarrollo de mediano plazo, particularmente en un contexto donde la población rural enfrenta simultáneamente la escasez de alimentos, la pérdida de capacidades productivas y la exposición a violencias.

La lógica de intervención se organizó en torno a los siguientes niveles jerárquicos:

Objetivo General: Contribuir a la recuperación y reactivación de las economías rurales del Estado Barinas en el marco del Plan de Respuesta Humanitaria (clúster Seguridad Alimentaria y Medios de Vida) desde los enfoques de género, resiliencia y nexo AH-Desarrollo.

Objetivo Específico: Población rural del municipio Antonio José de Sucre reduce la inseguridad alimentaria emergente con capacidades productivas y de resiliencia lideradas por las mujeres, que apoyan la reactivación económica y su propia protección en el territorio (ODS11, PRH OE2.1).

- **Resultado 1:** Mujeres, grupos familiares y población escolar del municipio disminuyen la inseguridad alimentaria y cuentan con espacios de formación sobre el acceso a una alimentación sana y segura, basada en el consumo de productos locales y sostenibles (PRH Sectorial 2.7).
- **Resultado 2:** Mujeres del área de intervención acceden a medios y recursos para la transformación de materia prima, contribuyendo a su autonomía económica, capacidades de respuesta humanitaria, reactivación productiva y mitigación de la movilidad humana en el territorio (PRH Sectorial 2.5, 2.7; Estrategia Humanitaria AECID LAC).
- **Resultado 3:** Mujeres y juventudes han adquirido conciencia de sus derechos en el marco de los principios humanitarios y capacidades para llevarlos a la agenda pública, impulsando acuerdos locales de protección contra vulneraciones y violencias en el contexto de la emergencia (PRH Sectorial 2.5 y Principios Operativos Conjuntos).

Al cierre de la intervención, las expectativas de cumplimiento se han visto ampliamente superadas en varias de las líneas de acción previstas. En seguridad alimentaria escolar, se alcanzó a 1.398 niños, niñas y adolescentes, cifra que triplica la meta inicial. En el ámbito productivo, se rehabilitaron 318 hectáreas de plátano bajo modelos agroecológicos, cuya

resiliencia fue validada tras superar eventos climáticos extremos que, si bien afectaron la comercialización, permitieron incrementar el autoconsumo familiar en un 4% como medida de subsistencia. Se consolidó además la infraestructura productiva mediante la instalación de una planta procesadora gestionada por una cooperativa de mujeres y la creación de una red de 10 biofábricas campesinas.

En el componente de protección, el proyecto trascendió los límites inicialmente previstos al facilitar la regularización de 1.500 casos de identidad y tutoría legal, y al lograr que el gobierno municipal se encuentre actualmente tramitando dos ordenanzas clave sobre seguridad alimentaria y violencia basada en género, lo que evidencia una incidencia efectiva en la agenda pública local. Estos resultados reflejan una intervención que, desde su carácter humanitario, ha logrado articular respuestas inmediatas con procesos de fortalecimiento institucional y comunitario.

Metodología empleada en la evaluación

La evaluación externa final se desarrolló en cinco fases secuenciales, en cumplimiento con lo establecido en los términos de referencia (Anexo 1) y el plan de trabajo aprobado: estudio de gabinete, trabajo de campo, procesamiento y análisis de la información, devolución y validación de hallazgos y redacción del informe final. Cada fase contó con productos específicos que permitieron garantizar la trazabilidad y el rigor del proceso.

Se recomienda ver el Anexo 2 “Plan de Trabajo Definitivo de la Evaluación Final” y Anexo 3 “Memorias del Trabajo de Campo” para conocer con detalle el cronograma de trabajo, registro fotográfico, listados de participantes y técnicas implementadas.

Enfoque metodológico y criterios de evaluación

La evaluación se fundamentó en los criterios del CAD de la OCDE: pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad, a los que se añadió como criterio transversal la participación y equidad de género. Para cada criterio se formularon preguntas de evaluación específicas, desglosadas en indicadores con sus correspondientes fuentes y técnicas de recolección, tal como se detalla en la matriz de evaluación (Anexo 4). El enfoque adoptado fue participativo predominantemente cualitativo, complementado con un componente cuantitativo auxiliar, privilegiando la comprensión en profundidad de los significados y transformaciones experimentadas por las personas beneficiarias.

Técnicas de recolección de información

El trabajo de campo se realizó entre el 27 de febrero y el 4 de marzo de 2026 en el municipio Antonio José de Sucre, estado Barinas (ver Anexo 3). Se combinaron cuatro técnicas:

- Grupos focales: se realizaron cinco (05) grupos focales con productores y productoras de plátano (TTDD), personal docente y directivo (TTRR), y servidores públicos municipales (TTOO), totalizando 35 participantes.
- Entrevistas semi estructuradas: se aplicaron 18 entrevistas a TTDD, TTRR y TTOO, incluyendo autoridades municipales y personal de unidades educativas.
- Encuestas estructuradas: se aplicaron 41 encuestas a productores y productoras de plátano mediante la plataforma KoBo Toolbox, con un cuestionario de 49 preguntas cerradas. La selección fue intencional, basada en participación regular en el proyecto, diversidad de perfiles y accesibilidad.
- Observación directa: se visitaron cuatro unidades educativas (huertos y comedores escolares), la planta procesadora de harina de plátano, una biofábrica campesina y unidades productivas familiares para constatar la calidad de los bienes entregados, las dinámicas de gestión y las relaciones de género.

Tabla 2

Síntesis de instrumentos implementados en el trabajo de campo de acuerdo a las y los actores claves

Actores claves	Grupos focales	Entrevistas	Encuestas	Total
Titulares de Derecho	3 grupos focales con 27 productoras(es)	5 entrevistas	41 encuestas a productoras(es)	73 beneficiarios
Titulares de Responsabilidad	1 grupo focal con 4 profesoras(es)	9 personal de comedores escolares y profesores en unidades educativas (observación directa)	N/A	13 personal de unidades educativas
Titulares de Obligación	1 grupo focal con 4 servidores públicos	4 autoridades municipales	N/A	8 autoridades locales
Total	5 grupos focales	18 entrevistas	41 encuestas	94 personas

Nota. Elaboración propia

En total participaron 94 personas. Los niños, niñas y adolescentes no participaron directamente en la evaluación debido a las dificultades logísticas para obtener los consentimientos informados y trasladarlos a espacios comunes, por lo que la información sobre su participación en la intervención se obtuvo a través de docentes, personal directivo y madres elaboradoras.

Procesamiento y análisis de la información

Los datos cualitativos se analizaron mediante análisis temático, identificando patrones recurrentes en los discursos de los grupos focales y entrevistas. Los datos cuantitativos de las encuestas se procesaron con análisis estadístico descriptivo (frecuencias, porcentajes, tabulaciones cruzadas). La triangulación sistemática de fuentes, métodos y entre investigadores garantizó la validez de los hallazgos.

Condicionantes y límites del estudio

El trabajo de campo se desarrolló en un contexto social complejo, como el bombardeo de Estados Unidos a Venezuela y el secuestro del presidente de la república, afectaciones climáticas que impactaron las cosechas, así como con eventos de violencia recientes en el municipio que condicionaron la disposición de algunos informantes. Se presentaron dificultades logísticas por cortes de energía eléctrica e intermitencia en la conectividad a internet, que fueron resueltas mediante la capacidad offline de KoBo Toolbox y la flexibilidad en la planificación diaria. La entrevista prevista con el alcalde no pudo realizarse por razones de salud, lo que se compensó con información obtenida de otras autoridades municipales. Estas circunstancias fueron gestionadas con adaptaciones metodológicas que no afectaron la calidad ni la suficiencia de la información recogida, habiéndose alcanzado saturación teórica en los principales ejes de análisis.

Análisis de la información recopilada

A continuación se presentan los principales hallazgos encontrados en la evaluación final en base a las evidencias encontradas en el estudio de gabinete y el trabajo de campo, de acuerdo a los criterios de evaluación planteados. Estos hallazgos han sido validados y complementados por los actores claves participantes en la intervención: TTDD, TTOO, OVEP y PyD, respectivamente (ver Anexo 5 “Minuta Taller de Devolución de Resultados de la Evaluación”).

La interpretación de las evidencias en relación con las preguntas de evaluación enunciadas se corresponde con el grado de ejecución de los indicadores definidos en el diseño de la evaluación, por lo que se sugiere ver el Anexo 6 “Evaluación final de cumplimiento de indicadores de la intervención” para una revisión en profundidad del análisis presentado en esta sección.

Pertinencia

MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
-----------------	------	-------	------	----------

Correspondencia de la intervención con las prioridades y necesidades de la población beneficiaria

El diseño de la intervención demostró una estrecha coherencia con las necesidades de la población en un contexto de emergencia humanitaria compleja y prolongada, alineándose con las prioridades de asistencia y protección identificadas tanto en el diagnóstico participativo como en la línea base. En este escenario de crisis, el objetivo de recuperar y reactivar las economías rurales constituye una respuesta crítica de ayuda humanitaria, orientada a restaurar los medios de vida y la subsistencia básica de las familias, en línea con los objetivos estratégicos del PRH 2022-2023, particularmente en los clústeres de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida y de Protección (con énfasis en violencia basada en género). Al integrar el enfoque de nexo entre la acción humanitaria y el desarrollo, el proyecto no solo atendió la urgencia alimentaria inmediata, sino que fortaleció la resiliencia comunitaria y la seguridad alimentaria frente a la vulnerabilidad extrema, garantizando la transición desde la asistencia de emergencia hacia la recuperación productiva sostenible, en coherencia con los principios operativos conjuntos del sistema humanitario en Venezuela

Las ciudades y comunidades sostenibles, la seguridad alimentaria, la agricultura sostenible, la producción y consumo responsable, la erradicación de la violencia de género constituyen prioridades internacionales de los ODS de la Agenda 2030 vinculadas con los resultados generados por esta intervención, que también son estratégicos para la GVA y PyD expresado en sus documentos bases.

Por su parte, el vigente Plan de desarrollo económico y social de Venezuela, planteado en la Ley Orgánica del Plan de la Patria de las 7 Grandes Transformaciones 2025–2030, así como el correspondiente al período de la intervención realizada, contemplan dentro de sus objetivos romper la dependencia petrolera en la economía nacional, diversificando sectores como el agroalimentario y la producción agrícola, siendo la soberanía alimentaria una estrategia promovida para garantizar el sustento nacional y el bienestar integral de venezolanos y venezolanas.

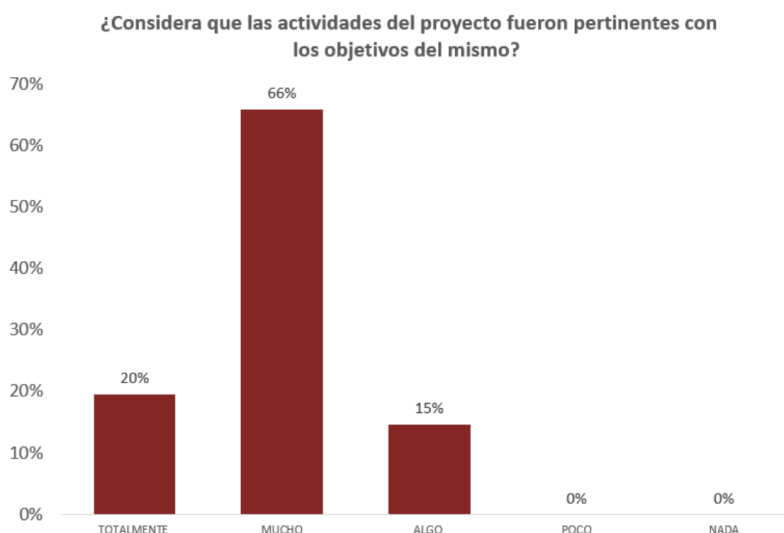
Tanto las y los beneficiarios como las autoridades locales participantes de la evaluación, a través de grupos focales, entrevistas y encuestas dieron una valoración positiva sobre la correspondencia entre necesidades de las y los productores y la capacitación recibida, los insumos entregados y el acompañamiento a las unidades productivas familiares y escolares.

Según los TTDD, las unidades productivas abordadas por la intervención se encontraban en condiciones de alta precariedad, lo que había afectado los suelos y la calidad de la cosecha obtenida en ciclos productivos previos a la intervención. El tratamiento adecuado y especializado a las plantaciones de plátano y a los huertos escolares incidió en la producción y el consumo sostenible y responsable de manera inmediata, disminuyendo el sufrimiento de estas familias rurales.

En la encuesta realizada, más del 80% de las y los encuestados considera que las actividades fueron tanto pertinentes con los objetivos del proyecto como adecuadas al contexto y dirigidas a resolver las necesidades y prioridades de las y los beneficiarios. Por otro lado, todos las y los encuestados (100%) respondieron que lo aprendido en el proyecto fueron útiles para su práctica productiva (ver Gráfico 1, Gráfico 2 y Gráfico 3, respectivamente).

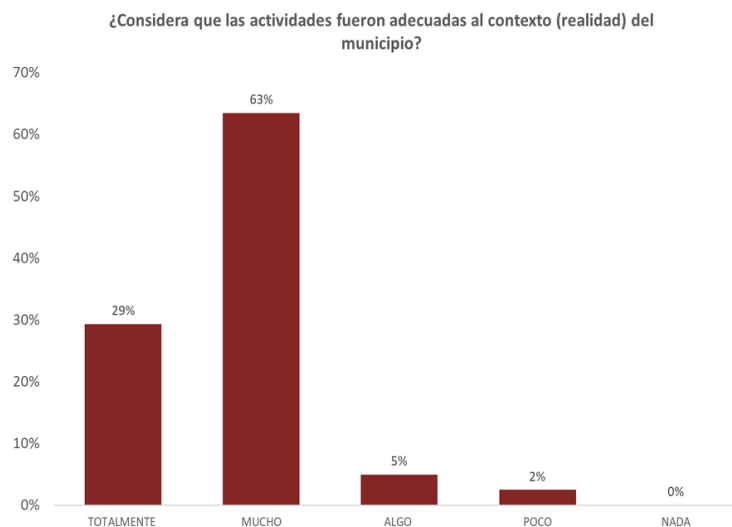
Gráfico 1.

Pertinencia de las actividades del proyecto



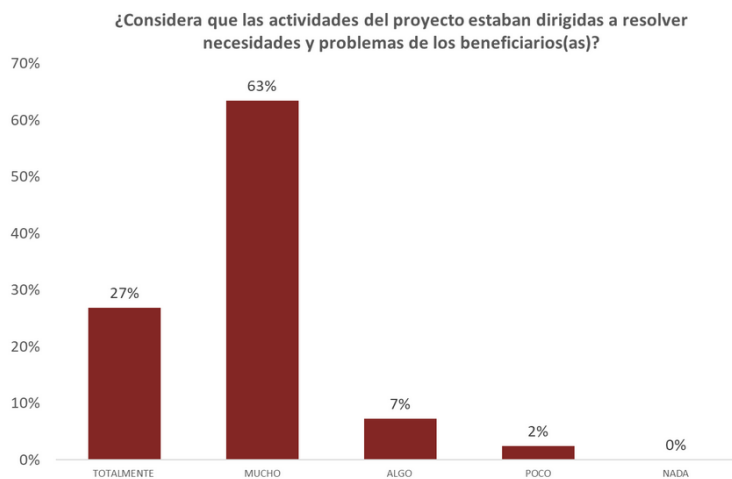
Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 2. Actividades adecuadas al contexto de la intervención



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 3. Actividades orientadas a resolver necesidades de los TTDD



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Idoneidad de los socios locales para responder a las necesidades identificadas

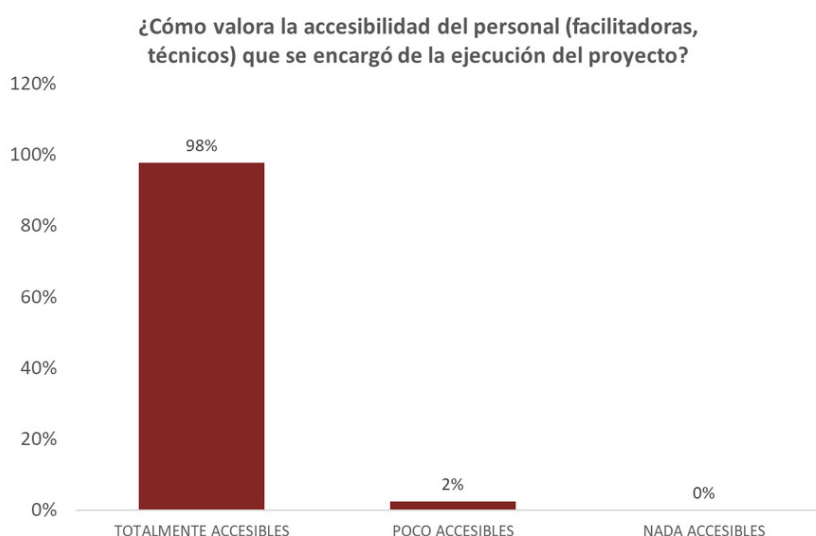
La unidad ejecutora (OVEP) demostró una alta idoneidad técnica y operativa, sustentada en 17 años de trayectoria en el territorio. Su experiencia acumulada en la gestión de economías populares, prevención de la Violencia Basada en Género (VBG) y movilidad humana, sumada a una especialización reciente en producción agrícola, le confiere una capacidad de respuesta integral ante la compleja emergencia humanitaria en Barinas. Esta solvencia está respaldada por una red de alianzas estratégicas con la academia (dos universidades), el Instituto Municipal de la Mujer e Igualdad de Género (IMMIG) y seis redes comunitarias vinculadas con alimentación y producción agrícola, lo que garantiza la factibilidad e incidencia política de las acciones implementadas.

El valor diferencial del socio local radica en su dominio de metodologías participativas con arraigo territorial, que priorizan el reconocimiento del contexto histórico como base para una ejecución eficiente. La evaluación constató que el socio posee una vinculación estrecha y respetuosa con actores clave y autoridades, factor determinante para la aceptación y seguridad de la ayuda en el terreno. Este capital relacional facilitó la movilización de recursos humanos y materiales adicionales, optimizando el alcance de la intervención.

Desde la perspectiva de la población titular de derechos, el trato del personal técnico fue calificado como profesional, cercano y libre de discriminación. Este enfoque de protección y dignidad en la entrega de la ayuda propició una mejora en el tejido social, mitigando brechas de género y barreras etarias. Los indicadores de satisfacción lo confirman: el 100% de los encuestados validó el trato respetuoso recibido, mientras que el 98% calificó como totalmente accesible y efectiva la gestión del equipo ejecutor (ver Gráficos 4 y 5), lo que permite afirmar que el OVEP es un aliado estratégico capaz de articular la respuesta humanitaria con procesos de desarrollo rural sostenible.

Gráfico 4.

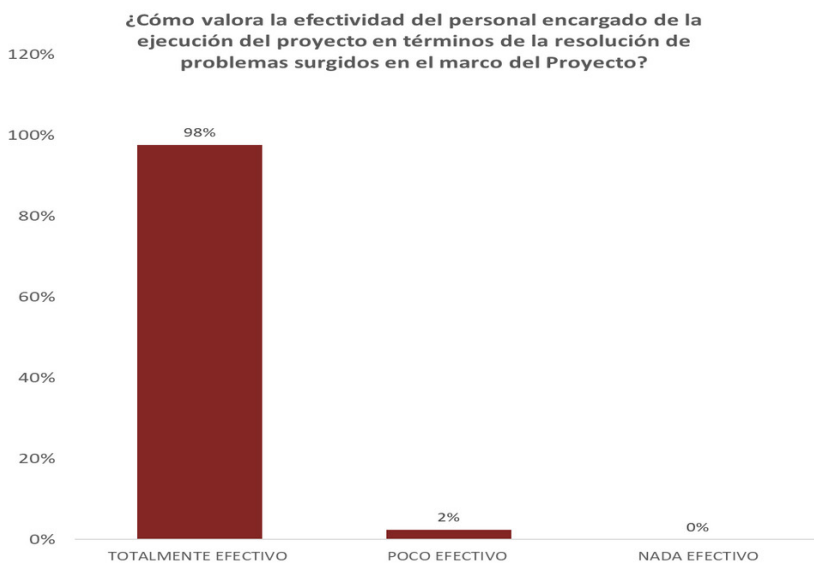
Percepción de la accesibilidad del socio local durante la intervención realizada



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 5.

Percepción de la efectividad del socio local durante la intervención realizada



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Capacidad de adaptación del proyecto ante cambios no programados

De acuerdo a la observación realizada, el OVEP ha logrado afrontar los cambios no programados de manera eficiente, logrando disminuir el impacto de éstos tanto en los objetivos planteados como en la calidad de la intervención realizada¹.

Un desastre natural afectó las plantaciones de plátano que habían sido beneficiadas por la intervención. Todas las familias productoras tuvieron algún tipo de afectación por la vaguada y desbordamiento de ríos², que van desde pérdidas parciales o totales de la cosecha. El OVEP se encargó de conseguir más semillas y apoyar técnicamente el tratamiento de los cultivos ante la situación.

La gestión de la situación de contingencia contó con el seguimiento del equipo técnico, la participación de las y los beneficiarios, garantizando que las acciones fueran acordes a las necesidades y prioridades manifestadas.

1. Los cambios no programados y las adaptaciones implementadas vinculados con lo financiero están descritos en el criterio de eficiencia.

2. Para más información sobre este desastre natural, ver el Informe de Situación Especial - Temporada de Lluvias 2025 de la Región Andina de Venezuela, elaborado por: Equipo de GIR Cáritas Venezuela (Fecha de emisión: 26 de junio de 2025): https://caritasvenezuela.org/wp-content/uploads/2025/07/SITREP_CARITASVENEZUELA_JUN_270625-VRL.pdf (revisado el 18 de marzo de 2026)

Eficacia

MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
----------	-------------	-------	------	----------

Se recomienda la revisión de la matriz del grado de cumplimiento de los resultados y los objetivos para una mayor comprensión sobre la valoración de la eficacia de la intervención, que se encuentra en el Anexo 6, específicamente en las secciones 6.2 y 6.3 respectivamente.

Nivel de cumplimiento de los resultados previstos

R1. Mujeres, grupos familiares y población escolar del municipio disminuyen la inseguridad alimentaria y cuentan con espacios de formación sobre el acceso a una alimentación sana y segura, basada en el consumo de productos locales y sostenibles.

La intervención mejoró la seguridad alimentaria de 1.398 niños, niñas y adolescentes en las cinco unidades educativas participantes, triplicando la meta planteada. Esto se logró integrando lo cosechado en los huertos escolares reactivados a los comedores, complementando así el menú del Programa de Alimentación Escolar (PAE) frente a la emergencia humanitaria. Entre los rubros cultivados destacan el ají dulce, cebollín, plátano, cacao y café, entre otros (ver Tabla 3).

Tabla 3.

Síntesis de la observación directa de los huertos escolares

Unidad educativa	Cultivos activos en el huerto al momento de la observación
Unidad Educativa Rubén Antonio Reyes Nácar	Ají, tomate, cilantro y plátano
Escuela Bolivariana Cochabamba	Ocumo, cilantro, piña, melón, ají, pimentón, tomate, parchita y plátano
Liceo Negro Primero	Plátano, cacao, café y cebollín
Complejo Educativo Socopó	Tomate, ají y cebolla
Escuela Técnica Agropecuaria Pedro Guerrero	Por la lejanía y dificultades en el acceso no se pudo visitar físicamente

Nota. Elaboración propia

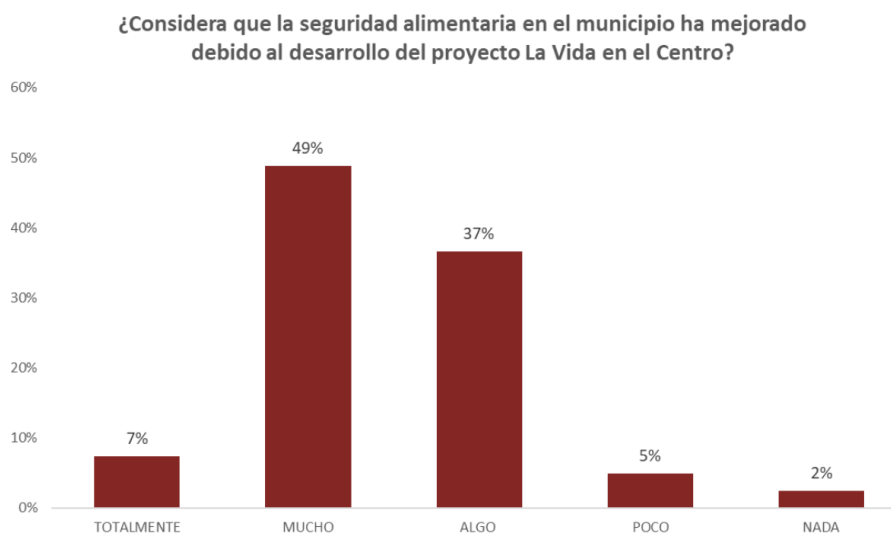
Los centros educativos fueron dotados de semillas, insumos y herramientas para el trabajo de los huertos. Su reactivación fue posible gracias a la formación de personal docente y estudiantes en materia de agroecología por el personal técnico del proyecto. Asimismo, la comunidad educativa participó de diferentes actividades de sensibilización, y formación altamente valoradas, de acuerdo a lo recogido en la evaluación. El personal docente resaltó lo significativo de las jornadas de sensibilización realizadas con respecto al consumo de alimentos de producción local, tanto por su alto valor nutricional, de producción orgánica como por las facilidades de acceso a estos productos, apoyando la resolución de necesidades urgentes y actuales. Estas jornadas contaron también con la dotación de 500 árboles a las escuelas y comunidades de aprendizaje que participaron en la intervención.

La recuperación de recetas ancestrales del territorio que se estaban perdiendo a través de la construcción de recetarios, fue una actividad pedagógica que marcó un hito para la comunidad. Esta actividad propició el vínculo de la tríada escuela-familia-comunidad, así como el intercambio entre centros educativos que tenían mucho tiempo sin relacionarse.

En la encuesta realizada el 56% de las y los productores describió una mejora de la seguridad alimentaria en el municipio debido a las acciones del proyecto, lo que da cuenta de la efectividad inmediata de las acciones de la intervención en un contexto de emergencia humanitaria (ver Gráfico 6).

Gráfico 6.

Aumento de la seguridad alimentaria en el municipio debido a la intervención realizada



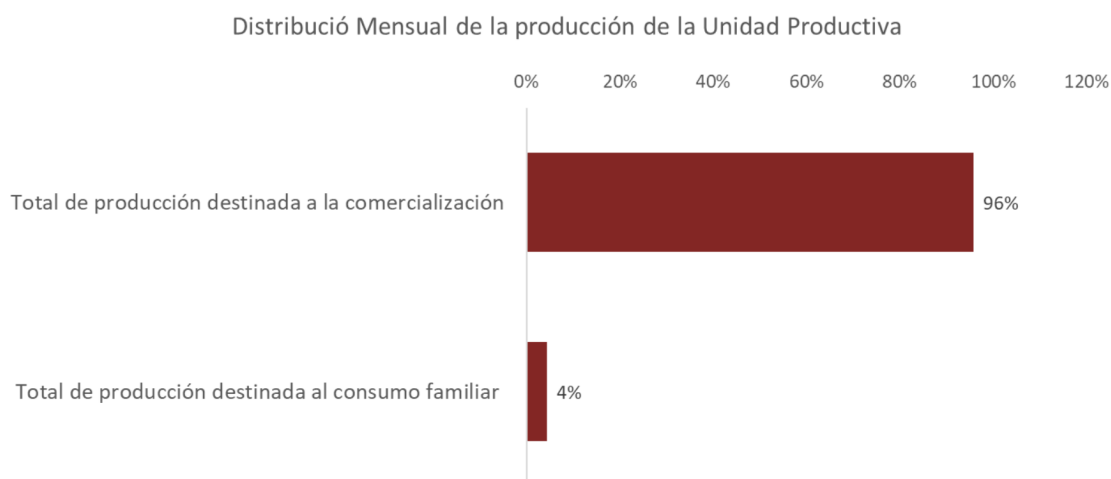
Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Estas acciones también están asociadas a la mejora en las unidades productivas familiares que fueron acompañadas técnicamente y dotadas de insumos para la siembra de plátano en un total de 318 hectáreas. El plátano verde es un rubro de tradición del territorio, teniendo hábitos de consumo singulares de esta región del país, por lo que la mejora de estas plantaciones no sólo permite la generación de ingresos a través de su comercialización, sino que garantiza la seguridad alimentaria de estas familias.

Durante el ciclo productivo, la comercialización y el consumo de plátano enfrentaron una alteración severa debido a un evento hidrometeorológico (vaguada y desbordamiento fluvial) que impactó gravemente el rendimiento de las cosechas. Ante la pérdida de ingresos monetarios por la disminución de excedentes comercializables, el proyecto funcionó como un mecanismo de protección social y resiliencia, facilitando un incremento del 4% en el autoconsumo familiar (Gráfico 7), valor muy por encima de las proyecciones iniciales. Esta respuesta inmediata fue posible gracias a la capitalización de activos entregados (kits de herramientas) y a la transferencia de capacidades técnicas en agroecología. El uso de bioinsumos y el manejo orgánico no solo dotaron a los cultivos de una mayor resistencia estructural frente al fenómeno climático, sino que garantizaron la seguridad alimentaria de emergencia de las familias productoras en la fase de post-desastre, validando la efectividad de la intervención como una estrategia de mitigación de riesgos y subsistencia en contextos de crisis.

Gráfico 7.

Distribución mensual de la producción de las unidades productivas familiares



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

El aumento en el autoconsumo por parte de las familias productoras participantes de la intervención también está asociado a la efectividad que tuvieron las jornadas de sensibilización sobre una alimentación sana que incorpore productos locales y sostenibles, mencionadas anteriormente.

Las condiciones de producción cambiaron notablemente con la intervención, al incorporar prácticas agroecológicas vinculadas con la diversificación y cultivos asociados, el uso e implementación de abonos orgánicos. Las y los productores destacaron haber aprendido a detectar enfermedades de las plantaciones y sus posibles tratamientos de manera orgánica. En el comparativo de la línea base con la situación actual se nota una diferencia amplia y robusta con respecto al conocimiento y uso de estas prácticas en las unidades productivas, lo que evidencia una tendencia a una producción sostenible gracias a la intervención.

R2. Mujeres del área de intervención acceden a medios y recursos para la transformación de materia prima, contribuyendo a su autonomía económica, capacidades de respuesta humanitaria, reactivación productiva y mitigación de la movilidad humana en el territorio.

La intervención ha contribuido a la reactivación productiva de la zona rural a través de la instalación de 10 biofábricas campesinas y una planta procesadora de harina de plátano. Estos activos se consideran importantes recursos y medios de producción para la mejora en la seguridad alimentaria de los TTDD en el municipio.

La ejecución del proyecto logró la recuperación y acondicionamiento de una infraestructura adjudicada para el funcionamiento de la planta procesadora, así como la instalación de una línea de producción completa para la transformación de plátano en harina, en estas instalaciones. La planta es gestionada por una cooperativa cuyas socias son las productoras formadas por la intervención que participaron en la construcción colectiva del modelo de gestión de la planta con enfoque de género, lo que garantiza la apropiación en la manera en la que va a funcionar este importante medio de producción. Actualmente, estas productoras se encuentran realizando labores de mantenimiento del espacio y optimizando sus conocimientos para el momento en el que se pueda arrancar con la producción y distribución de la harina.

A pesar de que no se ha empezado a distribuir la harina de plátano de la planta a las escuelas del municipio, el personal directivo y docente de las unidades educativas y la Directora Municipal de Educación ratificaron la voluntad y compromiso de incorporarla a los comedores escolares una vez se inicie este proceso. Asimismo se cuenta con un convenio firmado con la alcaldía que respalda la relación entre la planta y las unidades educativas para la colocación del producto. También, se ha coordinado la comercialización y distribución de la harina con tres organizaciones de economía comunal y consumo familiar. El vínculo formal se validará una vez iniciada la fase de distribución.

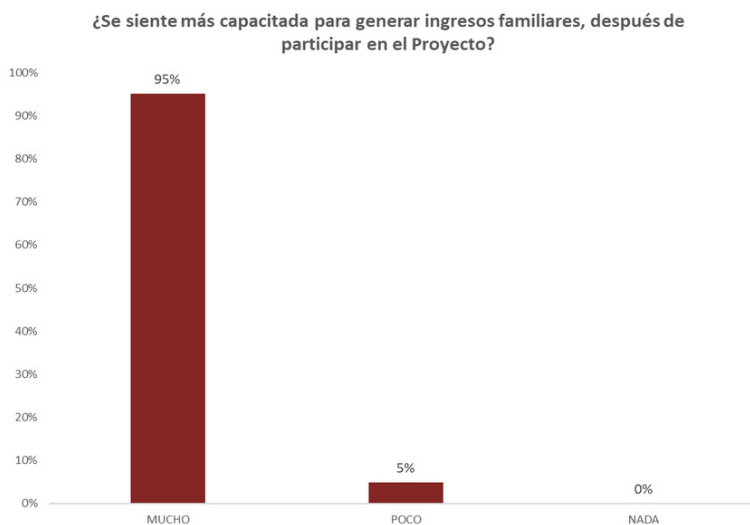
Las productoras fueron las principales beneficiarias de la intervención, en coherencia con el enfoque de priorización de las mujeres. Estas representaron el 56% del total de productores

participantes, una cifra que responde a la lógica de trabajar con unidades familiares productivas, donde la familia en su conjunto fue el centro de la intervención. Al incorporar a los hombres como parte de las familias, la composición de género refleja la realidad de los hogares rurales con una economía de subsistencia, en los que ambos miembros participan activamente en las actividades productivas. Las mujeres que participaron señalaron lo significativo que ha sido poder acceder a nuevos conocimientos y prácticas que les ha permitido mirar la integralidad del hecho productivo, desde la mejora orgánica del cultivo del plátano verde, pasando por el aprendizaje de procesos de transformación, manejo de maquinaria especializada, conocimientos sobre comercialización, hasta modelos de gestión y administración.

Esta información se corrobora con la encuesta realizada, en la que el 95% de las y los encuestados se siente más capacitada para generar ingresos familiares después de participar en el proyecto, y un 93% se siente más capacitada para la producción agrícola, lo que da cuenta de una contribución a la autonomía económica de esta población (ver Gráfico 8 y Gráfico 9, respectivamente).

Gráfico 8.

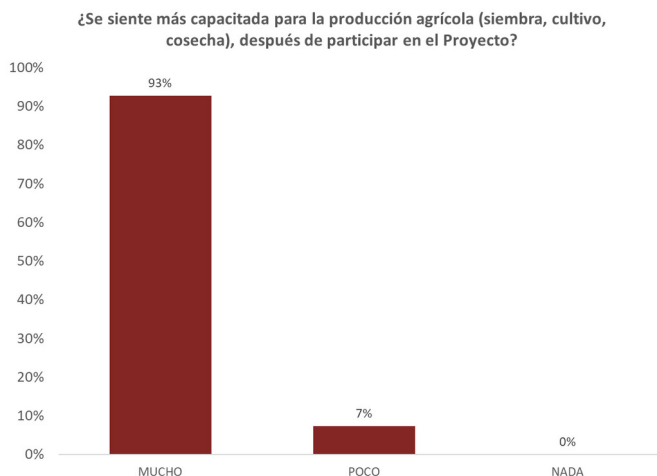
Percepción de capacidades adquiridas para la autonomía económica



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 9.

Percepción de capacidades adquiridas para la producción agrícola



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

La transición agroecológica de las unidades productivas familiares está respaldada por la instalación de 10 biofábricas campesinas en el territorio, que además de facilitar insumos para la producción puede servir como un activo importante para la autogestión de la producción local orgánica de otras familias campesinas.

R3. Mujeres y juventudes han adquirido conciencia de sus derechos en el marco de los principios humanitarios y capacidades para llevarlos a la agenda pública, impulsando acuerdos locales de protección contra vulneraciones y violencias en el contexto de la emergencia.

La intervención demostró una alta eficacia en la creación de mecanismos de protección comunitaria mediante una metodología que transitó desde el diagnóstico participativo de vulnerabilidades críticas hasta la incidencia normativa. El diseño de dos políticas públicas municipales sobre seguridad alimentaria y VBG representa un resultado significativo para el contexto de emergencia humanitaria, al establecer objetivos e indicadores claros para la mitigación de riesgos de protección.

Estas políticas no fueron construcciones teóricas, sino el resultado de un proceso participativo de mapeo de riesgos y necesidades de protección que integró a actores clave del sistema de justicia y seguridad (jueces de paz, cuerpos policiales y defensores públicos). Este abordaje permitió identificar las brechas de atención que se exacerban durante las crisis, vinculando la formación en principios humanitarios y estándares de protección con la capacidad de respuesta institucional. La capacitación en derechos humanos y enfoque de género dotó a mujeres y jóvenes de herramientas de resiliencia jurídica para una vida libre de violencias, factor determinante en contextos donde el tejido social se encuentra bajo presión humanitaria.

Los hallazgos cualitativos confirman que la población meta no solo adquirió conciencia de sus derechos, sino que desarrolló habilidades para la acción humanitaria local. La incidencia lograda ante el Concejo Municipal, que derivó en el inicio de la implementación de propuestas concretas, demuestra que la intervención fue eficaz en transformar a las víctimas potenciales en actores de protección y autogestión, garantizando que la respuesta a la emergencia trascienda la asistencia y se consolide en estructuras de gobernanza local permanentes.

Grado de consecución del objetivo específico

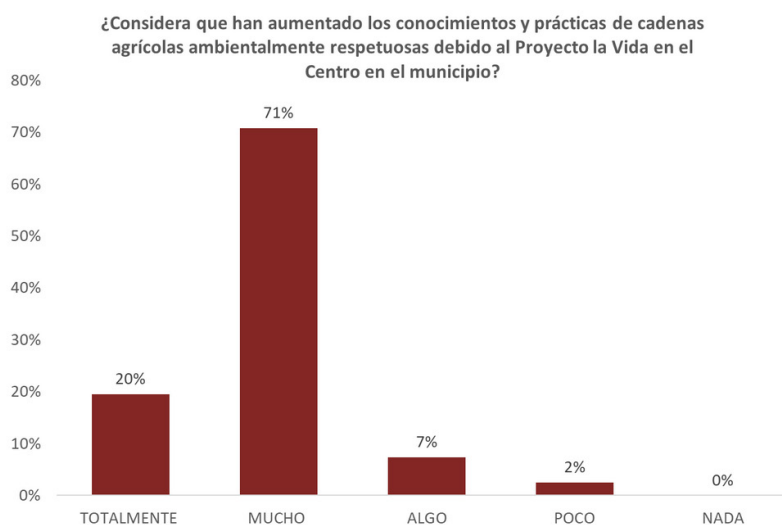
OE. Población rural del municipio Antonio José de Sucre reduce la inseguridad alimentaria emergente con capacidades productivas y de resiliencia lideradas por las mujeres, que apoyan la reactivación económica y su propia protección en el territorio.

La intervención mejoró la inseguridad alimentaria emergente como mencionamos anteriormente, así como también contribuyó al fortalecimiento de la resiliencia productiva en el municipio Antonio José de Sucre. La participación mayoritariamente femenina que alcanzó el 56%, es un valor diferenciador en tanto que la formación agrícola en el territorio suele estar masculinizada debido a sesgos institucionales o dinámicas de decisión dentro del núcleo familiar. De esta manera, las acciones del proyecto tributaron a que las mujeres productoras sean vistas como sujetos centrales para la subsistencia y sostenibilidad financiera de las unidades productivas familiares.

En términos de capacidades técnicas, el 91% de la población beneficiaria reporta un incremento sustancial en conocimientos agroecológicos, mientras que el 66% señala una mejora en sus capacidades productivas, incluso tras el impacto de eventos hidrometeorológicos adversos (ver Gráfico 10 y Gráfico 11, respectivamente).

Gráfico 10.

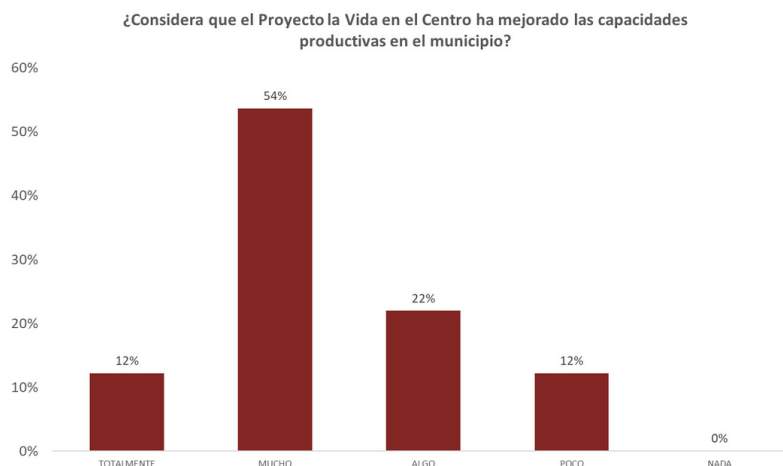
Aumento de conocimientos y prácticas agroecológicas en la producción agrícola del municipio debido a la intervención realizada



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 11.

Mejora en las capacidades productivas del municipio debido a la intervención realizada



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

El desarrollo de capacidades agroecológicas ha reducido los costos de producción y fortalecido la resiliencia de las unidades productivas al optimizar el uso de recursos locales. Esta autonomía disminuye la dependencia de insumos químicos externos y de asistencia técnica especializada. Asimismo, la transición agroecológica ha facilitado la asociación de cultivos, diversificando la producción y generando márgenes de ganancia adicionales.

Finalmente, la puesta en marcha de la planta procesadora de harina de plátano bajo gestión colectiva se erige como el hito tangible que ratifica el cumplimiento de la autonomía económica y la protección de los medios de vida propuestos.

Efectos no previstos generados por la intervención

El proceso de formación agroecológica superó la profundidad y el alcance planificados originalmente, impulsado por el alto nivel de compromiso y motivación de las y los participantes. Esta apropiación de conocimientos permitió la certificación de 40 productores como promotores agroecológicos, quienes ahora cuentan con competencias pedagógicas y herramientas técnicas para la multiplicación y transferencia de estas prácticas en sus comunidades.

Igualmente, el diseño original del componente de acompañamiento técnico no contemplaba la creación de centros de producción de insumos. La formación teórica y práctica en bioinsumos impulsó la instalación de una biofábrica campesina para el autoabastecimiento mensual de abonos orgánicos. Este modelo de gestión fue replicado exitosamente en otras nueve unidades productivas, consolidando una red de diez biofábricas campesinas. Además de garantizar la autonomía de los cultivos, se prevé que estos centros funcionen para la comercialización de excedentes, generando ingresos complementarios para las familias participantes.

Por otra parte, las acciones de formación dirigidas a mujeres y jóvenes en materia de derechos humanos, principios humanitarios y prevención de la violencia basada en género (VBG), trascendieron al grupo meta original. Las autoridades y funcionarios locales identificaron en estos espacios una oportunidad para el debate y la resolución colectiva de asuntos públicos vinculados a sus competencias, estableciendo articulaciones interinstitucionales que han dinamizado su gestión administrativa. En consecuencia, las mujeres y jóvenes participantes no solo contaron con una plataforma para visibilizar sus demandas, sino que lograron formular propuestas con una incidencia política real. Este proceso ha derivado en un diálogo sostenido que, en la actualidad, garantiza la continuidad del debate y la implementación de dichas iniciativas en la agenda pública local.

Eficiencia

MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
----------	------	-------	------	----------

Manejo eficiente de los recursos económicos para el logro de resultados

La gestión financiera del proyecto se caracterizó por un alto nivel de eficiencia y adaptabilidad, lo cual fue reconocido y validado por PyD en su rol de unidad gestora. Existe una satisfacción institucional manifiesta respecto a la administración de los fondos, destacando como un hito relevante el cumplimiento integral de las actividades, resultados y objetivos estratégicos en un entorno de extrema volatilidad cambiaria y complejidad macroeconómica. Esta solvencia administrativa permitió, entre otros ajustes, realizar transiciones estratégicas de personal hacia servicios técnicos especializados sin comprometer la continuidad operativa ni la calidad de los productos entregados, asegurando en todo momento la comunicación y aprobación formal de las instancias de supervisión.

Tabla 4.

Comparación entre presupuesto planificado y ejecutado por la intervención

CONCEPTO	Presupuesto planificado (€)	Presupuesto ejecutado (€)	%Cumplimiento
A.2 Línea de base	2.313,00€	2.313,00€	100%
A.3 Evaluación externa	5.783,00€	5.783,00€	100%
A.4 Auditoría externa	3.000,00€	3.000,00€	100%
A.5 Otros servicios técnicos y profesionales	20.433,00€	34.186,45€	167%
A.7 Materiales y suministros	32.157,00€	31.651,82€	98%
A.8 Viajes, alojamientos y dietas	6.569,00€	8.101,46€	123%

A.9 Actividades de formación y coordinación	19.996,00€	14.245,54€	71%
A.10.1 Personal (local, expatriado y sede)	112.454,88€	102.743,05€	91%
A.12 Actividades de testimonio (Acción humanitaria)	1.412,00€	1.873,15€	133%
A.13 Gastos bancarios	197,00€	417,55€	212%
A.16 Adquisición de terrenos y/o inmuebles	13.300,00€	13.300,00€	100%
A.17 Obras de infraestructuras, construcción y/o reforma de inmuebles	95.026,00€	115.882,40€	122%
A.18 Equipos y materiales inventariables	93.506,00€	72.649,57€	78%
Subtotal Costes Directos (A)	406.147,00€	406.147,00€	100%
B. COSTES INDIRECTOS			
B.01 Costos indirectos	36.316,00€	36.316,00€	100%
Subtotal Costes Indirectos (B)	36.316,00€	36.316,00€	100%
TOTAL GENERAL COSTOS (A+B)	442.463,00€	442.463,00€	100%

Nota. Informe contable del proyecto suministrado por PyD. Elaboración propia.

La unidad ejecutora demostró una alta eficiencia operativa, logrando superar diversas metas físicas programadas manteniendo el gasto dentro de los límites del presupuesto original. Esta capacidad de optimización permitió maximizar el impacto de la intervención sin requerir recursos financieros adicionales, cumpliendo con el 100% de la ejecución presupuestaria.

Sin embargo, a nivel de partidas individuales, como se puede observar en la Tabla 4, destacan reajustes significativos. Hubo sobreejecución principalmente en gastos bancarios (212%), otros servicios técnicos y profesionales (167%) y obras de infraestructuras (122%), los cuales se compensan con una subejecución en partidas como actividades de formación y coordinación (71%), equipos y materiales (78%) y personal (91%).

Este desempeño fue posible gracias a una comunicación fluida y constante entre las unidades gestora y ejecutora, sinergia que facilitó la identificación de alternativas técnicas dentro del marco normativo vigente para garantizar el cumplimiento de la planificación programática. Asimismo, la flexibilidad administrativa para autorizar el manejo de fondos en efectivo por parte de la unidad financiera resultó determinante para superar los nudos críticos derivados de las restricciones bancarias, asegurando el flujo oportuno de recursos hacia los territorios y proveedores de difícil bancarización.

Nivel de costo-eficiencia de las actividades implementadas

Las dotaciones fueron realizadas bajo una estrategia de maximización de beneficios, priorizando esquemas de entrega de herramientas e insumos destinados al uso familiar, colectivo y comunitario que garantizaran la sostenibilidad de los activos entregados.

Este enfoque permitió que la inversión no se limitara a la entrega de bienes, sino que se integrara con estrategias de gestión que permitan optimizar el ciclo de vida de los recursos. En términos de eficiencia directa, la distribución de herramientas se basó en diagnósticos técnicos previos, lo que permitió la entrega de 27 kits con un costo unitario de 378 USD. Esta metodología impactó a 45 familias productoras, optimizando la relación costo-beneficio por participante.

De igual manera, la dotación a unidades educativas, con un valor de 382,64 USD por kit, extendió el impacto del proyecto hacia el sector formativo, beneficiando a decenas de estudiantes y fortaleciendo el tejido social del territorio. El indicador más robusto de costo-efectividad se observa en la instalación de las biofábricas campesinas, donde una inversión total de 28.315,28 USD logró dar cobertura a 77 unidades productivas. Esto arroja un costo-beneficio de 367,73 USD por unidad productiva beneficiaria, una cifra altamente competitiva considerando la infraestructura y la capacidad de generación de insumos propios que estas plantas representan. En conjunto, el análisis de la selección de proveedores y la ejecución presupuestaria evidencia una gestión orientada a la eficiencia, donde las decisiones financieras no solo cumplieron con los estándares de mercado, sino que potenciaron el alcance de la intervención mediante una cuidadosa economía de escala.

Contribución de las colaboraciones institucionales a los resultados alcanzados

Las alianzas estratégicas de los socios locales en el territorio fueron un factor determinante para la viabilidad operativa y el alcance de los objetivos planteados, especialmente en el marco del PRH 2022-2023 de Venezuela. El proyecto se articuló con actores relevantes para la Seguridad Alimentaria y Medios de Vida y de Protección (incluyendo sus áreas de responsabilidad de VBG y Protección de la Niñez), alineando sus intervenciones con los objetivos estratégicos de estos clúster: contribuir al bienestar de las personas priorizadas, disminuir la vulnerabilidad y fortalecer mecanismos institucionales y comunitarios de protección. Más que la verificación de la presencia orgánica en una instancia nacional del clúster, la coordinación territorial se materializó mediante el trabajo conjunto con la Alcaldía del Municipio Antonio José de Sucre, el IMMIG, el CDNNA, la Dirección Municipal de Educación, escuelas y organizaciones comunitarias; así como en la difusión continua de los avances y resultados de la intervención.

En las entrevistas realizadas, las autoridades municipales validaron su contribución activa, facilitando autorizaciones administrativas, personal técnico, insumos fungibles, logística de transporte, hospedaje y alimentación para las diversas actividades de la intervención. Esta sinergia institucional no solo representó una colaboración humana y material concreta, sino que constituyó el soporte estructural que permitió alcanzar los resultados obtenidos en un contexto de restricciones logísticas, evitando duplicidades y optimizando los recursos disponibles, tal como promueve el enfoque de coordinación inter-clúster del PRH. La estructura de cofinanciamiento y aportaciones al presupuesto

eficiente se muestra en datos como la movilización del OVEP de 3.485 euros, 9.220 euros provenientes de aportaciones privadas y 40.836 euros en aportaciones valorizadas, lo que demuestra un buen nivel de apalancamiento de recursos locales y externos.

Por otra parte, la validación social de estas alianzas fue un hallazgo recurrente en los grupos focales realizados. Los y las participantes de la intervención expresaron de manera consistente su reconocimiento al trabajo articulado entre la alcaldía y la unidad ejecutora OVEP, señalando que las gestiones conjuntas fueron la clave para materializar los beneficios en el territorio. Estos testimonios corroboran la eficacia de las colaboraciones entabladas desde una perspectiva administrativa, legitiman la intervención ante los actores locales, y validan la percepción de transparencia y eficiencia en la gestión de resultados, en coherencia con los principios operativos conjuntos del sistema humanitario en Venezuela.

Dificultades identificadas en la gestión presupuestaria

La gestión financiera del proyecto se desarrolló en un entorno operativo de alta complejidad, caracterizado por severas restricciones del sistema bancario internacional hacia las organizaciones sin fines de lucro en Venezuela y una volatilidad macroeconómica persistente. Estas condiciones obligaron a la adopción de estrategias de adaptación constante y esquemas de pagos extraordinarios para garantizar la continuidad de las actividades, la transparencia en el uso de los recursos y el cumplimiento de los compromisos con proveedores y colaboradores.

- **Restricciones en el acceso al sistema bancario internacional:** Debido a las políticas de cumplimiento aplicadas a fundaciones en Venezuela, la habilitación de la cuenta bancaria internacional de la OVEP solo fue posible en febrero de 2025, tras varios meses de gestión. Durante este periodo inicial, la operatividad se mantuvo mediante un esquema de pagos directos coordinados entre OVEP y PyD.
- **Interrupción de la autonomía financiera:** El cierre de la cuenta bancaria internacional en mayo de 2025 —apenas tres meses después de su apertura— obligó al proyecto a retornar al esquema de triangulación de pagos con PyD a mitad de su ejecución, limitando la agilidad financiera prevista.
- **Complejidad en la conversión multimonedada:** La gestión administrativa enfrentó desafíos derivados de la conversión sucesiva de fondos (Euro a Dólar estadounidense y finalmente a Bolívares), lo que incrementó la carga operativa y la complejidad en el seguimiento de tasas y procedimientos cambiarios.
- **Inestabilidad de precios por inflación y devaluación:** El incremento diario de la tasa oficial del Banco Central de Venezuela (BCV) y la inflación interna en dólares generaron una alta volatilidad en las cotizaciones. Los proveedores priorizaron el pago en divisas, ajustando sus presupuestos según la moneda de liquidación para mitigar la pérdida de valor adquisitivo.
- **Limitaciones en la transaccionalidad local:** Las restricciones normativas nacionales impidieron realizar pagos directamente en dólares desde la cuenta de OVEP. Esto exigió una conversión inmediata a bolívares para transferir a los proveedores, quienes

exigían celeridad en la transacción para evitar la desvalorización de los fondos por el diferencial cambiario.

- **Barreras en la bancarización de proveedores:** Se identificó una baja adopción de cuentas internacionales por parte de los proveedores locales, sumado a una preferencia estructural por el manejo de divisas en efectivo (billetes físicos), lo que dificultó los procesos de pago electrónicos y su correspondiente soporte administrativo.

Impacto

MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
----------	-------------	-------	------	----------

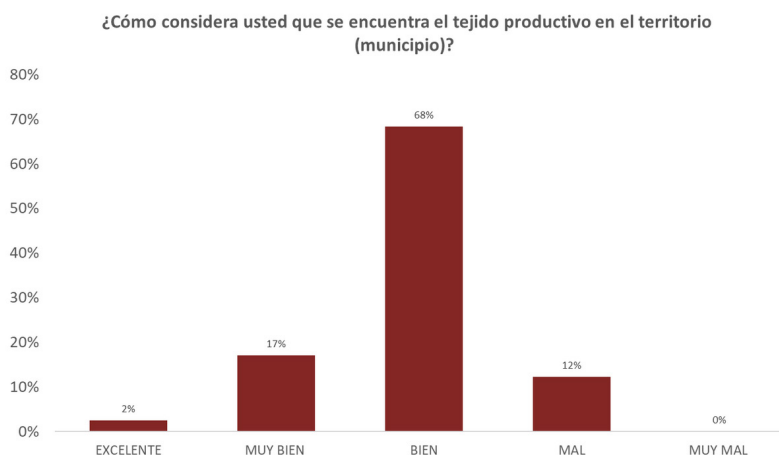
Contribución de la intervención al logro del objetivo global

La intervención ha generado una contribución sustantiva a la recuperación y reactivación de las economías rurales en el estado Barinas, operando bajo un marco de respuesta integral que articula de manera efectiva el Nexo Acción Humanitaria-Desarrollo (Nexo AH-D). El proyecto logró trascender la asistencia de emergencia para sentar las bases de una resiliencia estructural, alineándose con las prioridades del PRH 2022-2023 a través del fortalecimiento de la autonomía técnica y la protección de los medios de vida.

En un contexto de descapitalización de las pequeñas unidades productivas debido a la inflación persistente, la escasez generalizada de insumos y la migración forzada de población en edad productiva, el 87% de la población titular de derechos califica el estado actual del tejido económico local de forma positiva (68% “bien” y 19% “excelente”). Esta valoración es un indicador del impacto de la intervención en la transformación del entorno productivo y refleja una recuperación de la confianza en la capacidad productiva del territorio tras los efectos de la crisis multidimensional (ver Gráfico 12).

Gráfico 12.

Valoración del tejido productivo en el municipio

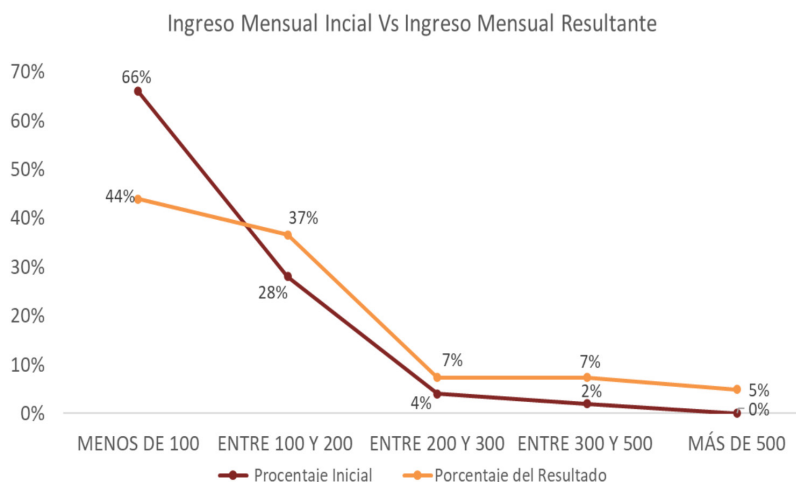


Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Los datos arrojados por la intervención estiman un aumento en los ingresos de las familias productoras de un 44%. El análisis comparativo revela cambios importantes en la economía de los participantes: se observa una reducción de 22 puntos porcentuales en el segmento de mayor vulnerabilidad (ingresos menores a 100 USD), el cual pasó de representar el 66% de la muestra en la línea base al 44% en la encuesta realizada en esta evaluación¹ (Ver Gráfico 13).

Gráfico 13.

Comparación de promedio de ingreso mensual entre Línea Base y Evaluación final



Nota. Elaboración propia. Comparación de resultados de la Línea Base y los resultados de la encuesta realizada a TTDD en la Evaluación Final.

Esta movilidad se refleja en la diversificación de los estratos superiores, destacando la aparición de un 5% de productores que ahora perciben ingresos por encima de los 500 USD. Estos datos confirman una mejora real en la autonomía económica y la capacidad de reinversión del sector agrícola intervenido (Ver Gráfico 12).

Asimismo, el impacto de la intervención incidió directamente en la seguridad alimentaria municipal, mejora percibida por el 56% de la población encuestada (Gráfico 6). Este avance se materializó mediante una estrategia de vinculación productiva que garantizó el fortalecimiento nutricional de 1.398 niños, niñas y adolescentes en centros educativos. La relevancia de estos logros se ve reforzada por el hecho de que Barinas fue identificado como área prioritaria en el Plan de Respuesta Humanitaria 2022-2023 y su extensión 2024-2025, con una población objetivo de 116.000 personas, y se mantuvo entre los estados con mayor presencia humanitaria durante la ejecución del proyecto. En consecuencia, los resultados confirman que el proyecto no solo abordó vulnerabilidades inmediatas, sino que promovió una recuperación económica rural basada en la diversificación de rubros y la preservación del capital humano y natural.

¹ Los datos relacionados con los ingresos de las y los productores no proceden de muestreos estadísticamente representativos. De esta manera, la encuesta citada se deriva de una muestra intencional y no probabilística, el dato se presenta como un indicador de desempeño de alta intensidad. Se recomienda interpretar este porcentaje como una evidencia de suficiencia y potencialidad de la estrategia aplicada, más que como una métrica de cobertura total.

Respecto a la articulación con la arquitectura humanitaria, la intervención operó mediante una coordinación territorial de implementación plenamente alineada con los estándares internacionales y con los Principios Operativos Conjuntos del sistema humanitario en Venezuela. La ejecución demostró una coherencia sectorial robusta al integrar operativamente las prioridades del Clúster de Protección (mitigación de riesgos, prevención de violencia basada en género, y rutas de respuesta) con las del Clúster de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida (alimentación escolar, procesamiento agroecológico y fortalecimiento de medios de vida). Esta integración se concretó mediante la realización de un mapeo participativo de vulnerabilidades, que contó con la participación de 78 actores institucionales, comunitarios y de organismos de seguridad, y que sirvió como insumo para orientar la respuesta humanitaria desde un enfoque de protección centralizada. Posteriormente, se llevaron a cabo mesas de trabajo sobre políticas públicas con donde se articularon demandas ciudadanas con propuestas concretas para la agenda municipal en seguridad alimentaria y VBG.

La sinergia interinstitucional con la Alcaldía, el IMMIG, el CDNNA y el sector educativo garantizó un abordaje multisectorial, optimizando la respuesta humanitaria frente a la complejidad del contexto local. Esta colaboración se tradujo en espacios de diálogo y devolución sistemática, como el encuentro y el debate público donde se presentaron formalmente las propuestas de políticas públicas a las autoridades municipales.

En cuanto a las comunicaciones, el proyecto desarrolló una estrategia de difusión que incluyó la producción de materiales pedagógicos y de visibilización pública, en línea con los estándares de rendición de cuentas a poblaciones afectadas (AAP) del PRH. Se creó la marca “Harina Oro, ¡Plátano es!”, acompañada de piezas gráficas, empaques, contenido para redes sociales y material para ferias y puntos de venta, resaltando cuatro atributos del producto: origen local, beneficios nutricionales, impacto social y contribución a la soberanía alimentaria. Adicionalmente, se elaboraron recetarios infantiles a base de plátano con cinco unidades educativas, informes de huertos escolares, manuales de formación para la administración y transformación de la planta, reglamento de la cooperativa, estrategia de gestión y plan de comercialización. Estos productos comunicacionales no solo difundieron los avances del proyecto, sino que fortalecieron la coordinación con los clústeres al poner a disposición de los actores humanitarios y locales herramientas concretas para la replicabilidad y sostenibilidad de las intervenciones.

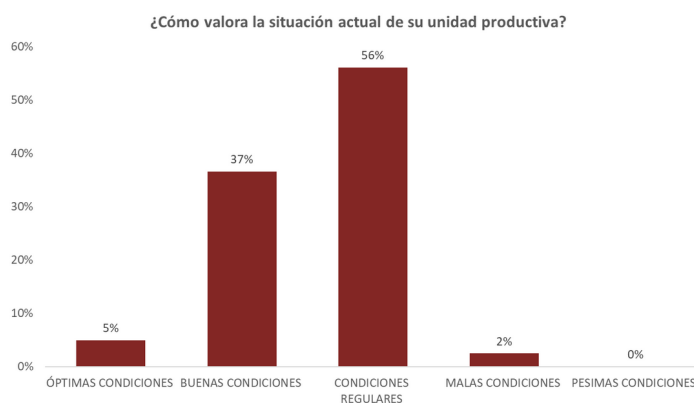
Impactos positivos generados en las beneficiarias directas

La intervención generó una progresiva conciencia crítica respecto a los modelos de producción, manifestada en la urgencia de profundizar la transición agroecológica. Las y los participantes identifican una relación causal directa entre el uso de agrotóxicos y el deterioro de la salud pública, el empobrecimiento de los suelos y el debilitamiento de la economía familiar, lo que demuestra una apropiación efectiva de los principios de sostenibilidad promovidos por el proyecto. Aunque la transición agroecológica es un proceso de mediano plazo, la percepción sobre las condiciones de las unidades

productivas muestra un avance significativo: el 42% las califica como “buenas u óptimas” y un 56% como “regulares” (Gráfico 14). Estos indicadores contrastan drásticamente con la línea base, donde el 97% de la muestra categorizaba sus condiciones entre “muy bajas” y “medias”, evidenciando una mejora sustancial en la valoración del entorno productivo.

Gráfico 14.

Percepción sobre las condiciones actuales de la unidad productiva

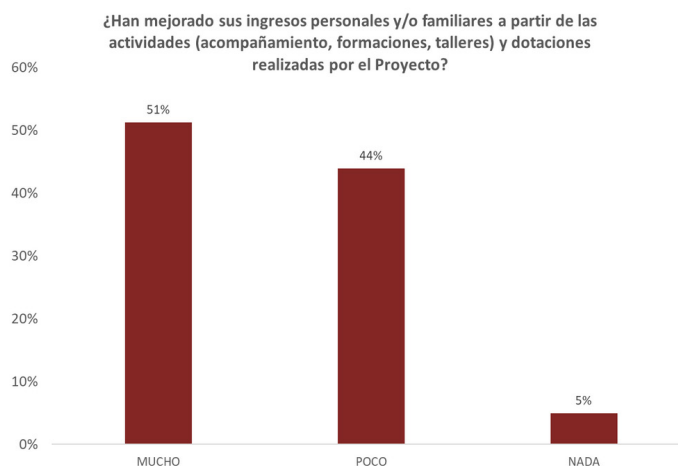


Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Este cambio en la percepción se fundamenta en el acceso a bioinsumos y recursos que habilitan mejoras operativas en el principal medio de subsistencia familiar. A pesar de las afectaciones económicas derivadas de desastres naturales ocurridos el año anterior, el impacto de la intervención en la economía doméstica es notable: el 51% de los productores aseveró haber mejorado “mucho” sus ingresos (Ver Gráfico 15) y un 56% reportó una mejora general en sus condiciones de vida (ver Gráfico 16). Estos datos sugieren que las herramientas entregadas y los conocimientos adquiridos proporcionaron un margen de resiliencia frente a choques externos climáticos.

Gráfico 15.

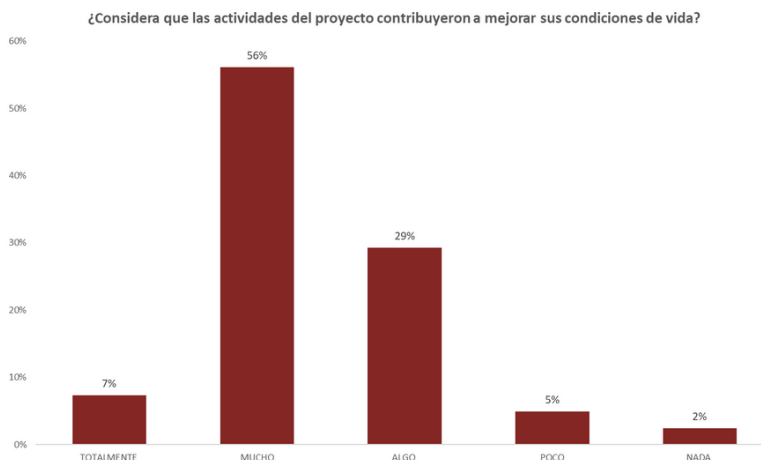
Mejoramiento en los ingresos personales y/o familiares



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 16.

Mejoramiento en las condiciones de vida de las y los productores



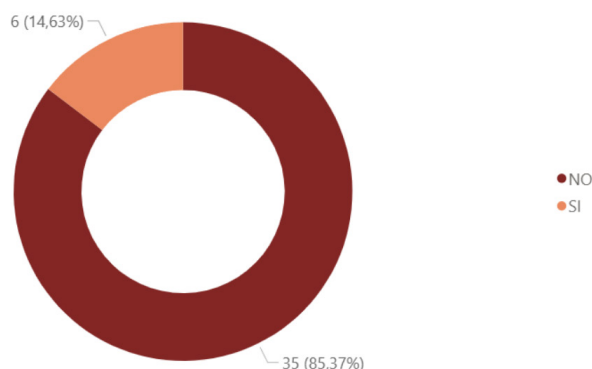
Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

No obstante, el fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas para el sostenimiento familiar (Gráfico 18), las y los productores enfrentan limitantes estructurales. El entorno macroeconómico y la precariedad de los servicios básicos condicionan la suficiencia del ingreso; de hecho, solo el 6% de los productores considera que sus ingresos actuales cubren la totalidad de las necesidades básicas (Gráfico 17). Esta cifra refleja la profundidad de la crisis económica y el impacto de la variabilidad climática en la región, dejando en evidencia la continuidad de la emergencia humanitaria. Sin embargo, existe una valoración positiva sobre el rol de la intervención en la mitigación de esta emergencia humanitaria, reconociendo que las competencias técnicas adquiridas han incrementado la resiliencia productiva. La persistencia de estas brechas estructurales subraya la necesidad de dar continuidad a las acciones para consolidar mejoras sostenibles en la población rural.

Gráfico 17.

Suficiencia de ingresos actuales para cubrir necesidades básicas familiares

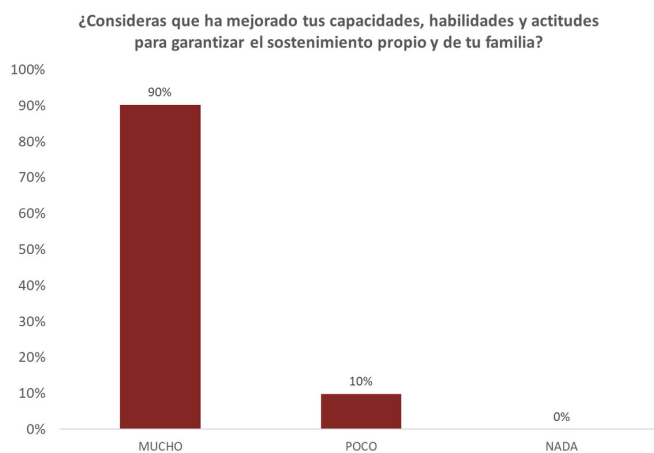
¿Considera que sus ingresos actuales son suficientes para cubrir las necesidades básicas de su familia?



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 18.

Percepción de capacidad para el sostenimiento familiar



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Se proyecta que, a mediano plazo, la formación recibida genere un salto cualitativo en la productividad, dado el compromiso mostrado con la continuidad de las prácticas agroecológicas. Estas metodologías han demostrado mayor resistencia ante condiciones climáticas adversas y garantizan cosechas de alta calidad mediante el uso de insumos locales para el tratamiento de fitopatologías. En este proceso, la participación de la mujer productora ha sido el factor determinante para rescatar prácticas tradicionales desplazadas por el modelo de agrotóxicos. Destaca, además, la dimensión del cultivo de la tierra como proceso de reparación y encuentro para mujeres sobrevivientes de violencia de género. Este impacto es particularmente visible en el proyecto socio productivo colectivo que articula a 34 mujeres en la Comunidad de Aprendizaje La Caracola, vinculando directamente la autonomía económica con la respuesta integral a la violencia basada en género (VBG) en el territorio.

Efectos no previstos derivados de la intervención

El mapeo de vulnerabilidades ejecutado permitió la identificación de problemáticas de protección previamente no registradas por las autoridades locales. Específicamente, el diagnóstico detectó un número significativo de niños, niñas y adolescentes que no tenían documentos de identidad y/o se encontraban sin tutoría legal establecida. Este hallazgo facilitó la intervención directa del Consejo Municipal de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (CMDNNA), quienes se encuentran solventando la regularización y resolución administrativa de 1.500 casos a partir de la información suministrada por el proyecto.

En el ámbito de la seguridad y justicia local, la participación de los cuerpos policiales municipales en los procesos de formación sobre DDHH permitió la unificación de criterios técnicos con el IMMIG. Esta alineación conceptual ha derivado en un trabajo conjunto en la actuación para casos de VBG, optimizando la respuesta interinstitucional y atendiendo a 1.069 mujeres en sus instalaciones. Asimismo, la intervención gestionó un convenio entre

la gobernación del estado y universidades regionales para la formación profesional en Derecho de un grupo de mujeres del municipio. Esta iniciativa, propuesta en las políticas diseñadas por la intervención, busca reducir el déficit de personal cualificado en la zona, con el objetivo de establecer las bases técnicas necesarias para la futura creación de un tribunal de justicia especializado en materia de VBG.

Sostenibilidad

MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
----------	------	-------	------	----------

Creación de capacidades en mujeres y jóvenes para la sostenibilidad de los logros

La intervención consolidó capacidades técnicas y administrativas en las productoras de plátano, abarcando desde la elaboración y aplicación de bioinsumos hasta el procesamiento de harina de plátano y la gestión colectiva de medios de producción con enfoque de género. El 100% de la población consultada afirmó haber implementado los conocimientos y técnicas transferidos, lo que constituye un indicador significativo de la sostenibilidad de los resultados alcanzados. La certificación como promotores agroecológicos a participantes de la intervención da cuenta de un personal calificado con vocación de multiplicar lo aprendido.

Esta apropiación tecnológica garantiza tanto la continuidad de la transición agroecológica como la diversificación de rubros, factores que incrementan la disponibilidad de alimentos para el autoconsumo y fortalecen la generación de ingresos familiares. Sin embargo, la producción agroecológica sigue siendo vulnerable a las condiciones macroeconómicas del país: la inflación, la devaluación y la escasez de divisas impactan el acceso a algunos insumos o herramientas básicas que no pueden ser producidos localmente.

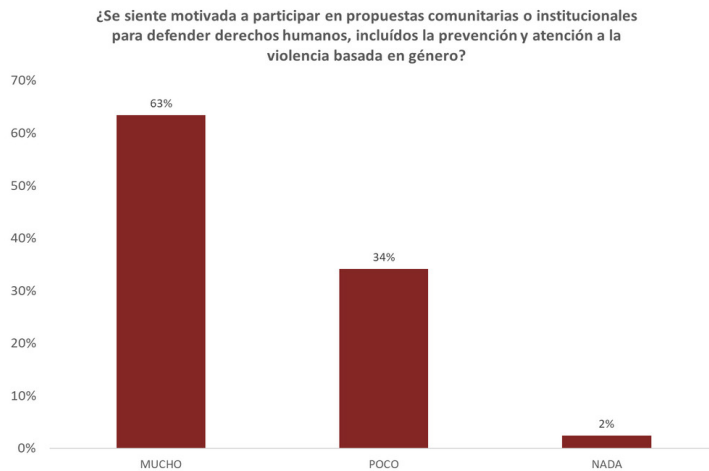
La operatividad de la planta de procesamiento está asegurada por un equipo técnico plenamente capacitado y motivado para liderar procesos de toma de decisiones colectivas bajo principios de equidad, siendo necesario generar un modelo de negocio que tenga la capacidad de generar ingresos suficientes para cubrir los costos operativos recurrentes y condiciones de trabajo dignas para las socias de la cooperativa.

Más allá de la producción primaria, el proyecto ha impulsado una dinámica de incidencia comunitaria y responsabilidad social. Actualmente, el 26% de las y los productores gestiona de manera autónoma articulaciones directas con los huertos y comedores escolares para suministrar insumos destinados a la alimentación estudiantil, participando activamente en la organización de la fuerza productiva y en la mejora de los servicios locales. Existe, además, un potencial de expansión del capital social: el 63% de los participantes manifiesta una alta motivación por liderar procesos comunitarios (ver Gráfico 19), mientras que un 59% expresa interés en impulsar iniciativas vinculadas a la defensa de los DDHH, la seguridad alimentaria y la prevención de la VBG (ver Gráfico 20).

Estas proyecciones confirman que la formación integral ha trascendido el ámbito técnico para fomentar un liderazgo rural comprometido con el desarrollo territorial y la protección de derechos. Aun así, la materialización de este potencial dependerá de factores externos como la estabilidad del empleo rural, la confianza en las instituciones y la ausencia de retrocesos en el entorno de seguridad ciudadana.

Gráfico 19.

Motivación para participar en iniciativas de DDHH y VBG

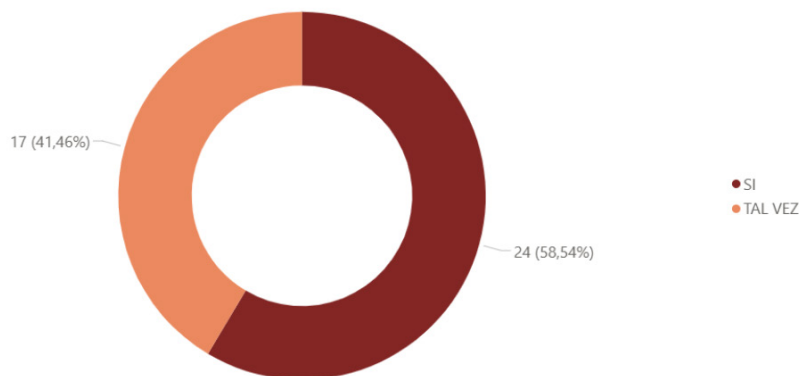


Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Gráfico 20.

Disposición para impulsar iniciativas de DDHH y VBG

¿Le gustaría impulsar espacios de formación y sensibilización ante vulneración de derechos humanos y violencia basada en género?



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Capacidades de los actores locales para el mantenimiento de los logros obtenidos

La intervención alcanzó una incidencia política significativa en el ámbito municipal, transformando la voluntad institucional en mecanismos de acción concreta. La participación de las autoridades en el mapeo de vulnerabilidades y en los procesos formativos sobre DDHH, respuesta humanitaria y prevención de la VBG facilitó la apertura de espacios de gestión compartida. Actualmente, el Concejo Municipal, a través de la Comisión de Mujer y Familia, lidera el debate para la validación de políticas públicas en seguridad alimentaria y VBG, formuladas de manera participativa con mujeres y jóvenes. Estas sesiones se realizan directamente en las comunidades bajo un esquema de construcción colectiva, con la proyección de formalizar su aprobación como ordenanzas municipales durante el ciclo legislativo de octubre.

En el nivel operativo, el IMMIG ha fortalecido su estructura con personal capacitado por el proyecto, integrando recomendaciones técnicas para la atención de casos y el levantamiento de indicadores de gestión. Asimismo, se planifica la réplica de los procesos formativos dirigidos a los cuerpos policiales, actores críticos para la implementación de protocolos de atención a víctimas y el fomento de la cultura de denuncia. Sin embargo, persiste una carencia de personal cualificado de base para la atención psicosocial y legal especializada en VBG, lo que limita la capacidad de respuesta institucional. Por su parte, el CMDNNA se encuentra en proceso de activar una casa de abrigo para adolescentes, la cual incorporará una unidad socioproductiva de cultivo orgánico. Este espacio servirá como centro de formación e intercambio, estableciendo nexos con los productores agroecológicos formados durante la intervención para garantizar la transferencia de conocimientos. La puesta en marcha efectiva de esta casa de abrigo aún requiere financiamiento recurrente para su operación (personal, alimentación, servicios públicos), lo que constituye un desafío abierto.

En el sector educativo, las unidades escolares participantes han institucionalizado un modelo de gestión de huertos, donde el mantenimiento productivo se ha integrado a la carga horaria y curricular de los estudiantes bajo la supervisión docente. La Dirección de Educación Municipal ha asumido el compromiso de realizar el seguimiento técnico de estos espacios y gestionar su ampliación progresiva. La continuidad de estos huertos depende, en buena medida, de la disponibilidad de insumos (semillas, herramientas, abonos) que actualmente no están presupuestados en las partidas regulares del municipio, lo que genera una dependencia de nuevas donaciones o de la autogestión escolar. En términos generales, las autoridades locales consultadas demuestran un alto nivel de apropiación de los resultados y ejecutan acciones para la sostenibilidad de las políticas públicas derivadas del proyecto. No obstante, persisten desafíos estructurales, tales como la dependencia en la voluntad política de las autoridades participantes y las limitaciones de movilidad y recursos para la atención física en zonas rurales dispersas. Adicionalmente, se identificaron brechas de formación en el personal docente respecto a los protocolos de actuación ante casos de abuso infantil, lo que señala una ruta necesaria para futuras intervenciones en materia de protección.

Medidas implementadas para garantizar la sostenibilidad de los efectos positivos

El diseño de la intervención se fundamentó en la transferencia estratégica de capacidades y recursos, orientada a establecer mecanismos de autogestión que aseguren la continuidad de los logros alcanzados. Un indicador central de esta sostenibilidad es el modelo de gestión de la planta de procesamiento, el cual fue construido de manera participativa para garantizar la apropiación técnica por parte de los actores locales. En este sentido, la constitución de la cooperativa representa un hito en la sostenibilidad financiera y operativa; su estructura interna contempla aportes de capital por parte de cada socio y una gobernanza basada en personal técnico cualificado, lo que asegura una administración profesionalizada y autónoma de los activos productivos.

Actualmente, los socios locales lideran gestiones activas para la movilización de recursos adicionales, diversificando las fuentes de financiamiento para dar continuidad a las operaciones. Estas gestiones reflejan una conciencia de que la sostenibilidad no puede depender únicamente de la subvención inicial, sino que requiere una búsqueda proactiva de fondos (nuevos proyectos, créditos, ventas). El proyecto depende de conseguir financiamientos complementarios para consolidar la fase de despegue comercial, lo cual es un desafío común en iniciativas de economía social. Las alianzas territoriales establecidas durante el proyecto se mantienen en una fase de consolidación, permitiendo un seguimiento técnico constante a las unidades productivas. Sin embargo, la continuidad de estas alianzas está sujeta a los vaivenes de las administraciones locales y a la disponibilidad de recursos humanos en los organismos públicos, que en el contexto venezolano sufren alta rotación y limitaciones presupuestarias. Esta red de colaboración interinstitucional, sumada a la capacidad instalada en la cooperativa, garantiza que la transición agroecológica y los protocolos de respuesta ante la VBG se mantengan como ejes permanentes en la dinámica socio productiva del municipio, siempre que se logre resolver los riesgos señalados y se mantenga un acompañamiento externo mínimo durante el primer año de operación independiente.

Participación y equidad de género

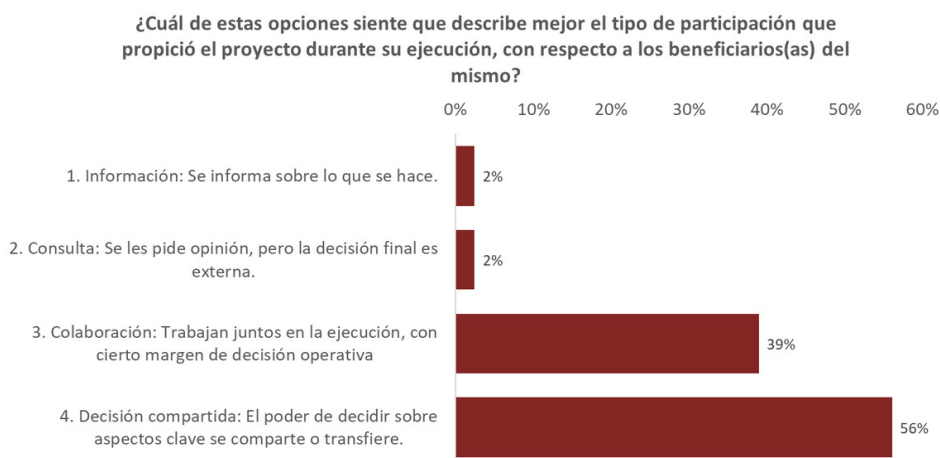
MUY ALTA	ALTA	MEDIA	BAJA	MUY BAJA
----------	------	-------	------	----------

Nivel de participación de las personas beneficiarias en la toma de decisiones

La intervención garantizó una participación sustantiva de la población beneficiaria en todas las fases del ciclo del proyecto, superando los niveles meramente consultivos. Según los datos recabados, el 56% de las y los encuestados califica su participación bajo el nivel de “decisión compartida”, lo que implica un empoderamiento real sobre aspectos clave de la gestión. Un 39% adicional la define como una “colaboración operativa”, evidenciando un alto grado de involucramiento en la ejecución de las actividades (ver Gráfico 21).

Gráfico 21.

Nivel de participación en la intervención



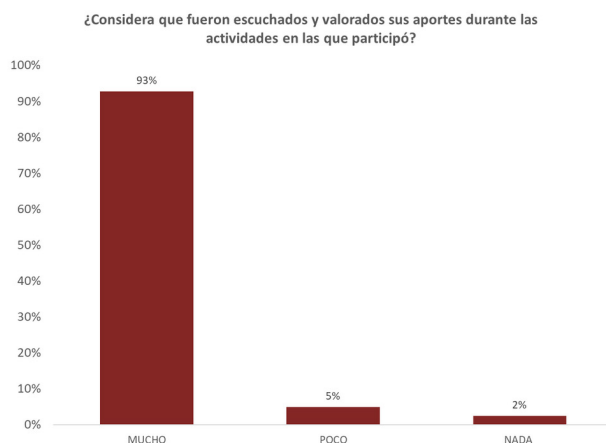
Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Esta percepción se sustenta en el reconocimiento del 95% de los participantes, quienes validan que sus opiniones fueron consideradas relevantes en el diseño y valoración del proyecto. Asimismo, el 98% destaca la labor de los facilitadores en la promoción de espacios de diálogo e intercambio de saberes. La gestión de la participación destacó por su enfoque inclusivo, eliminando barreras por motivos de género o edad, lo que generó dinámicas relacionales armónicas y ejemplificantes para el territorio. Un hito cualitativo relevante fue la integración activa de personas mayores, cuyos conocimientos ancestrales en agroecología fueron puestos en valor y sistematizados por el equipo técnico.

En cuanto a la inclusión de grupos vulnerables, el 95% de la muestra considera que el proyecto propició espacios efectivos para su incorporación, mientras que el 93% afirma que hombres, mujeres, jóvenes y personas con discapacidad participaron en condiciones de equidad (Gráfico 22). No obstante, la evaluación detectó una presencia del 22% de personas con discapacidad dentro del grupo de encuestados, variable no considerada en el registro de datos de la intervención, por lo que se considera importante descartar dinámicas de exclusión involuntaria.

Gráfico 22.

Participación en condiciones de igualdad durante las actividades de la intervención



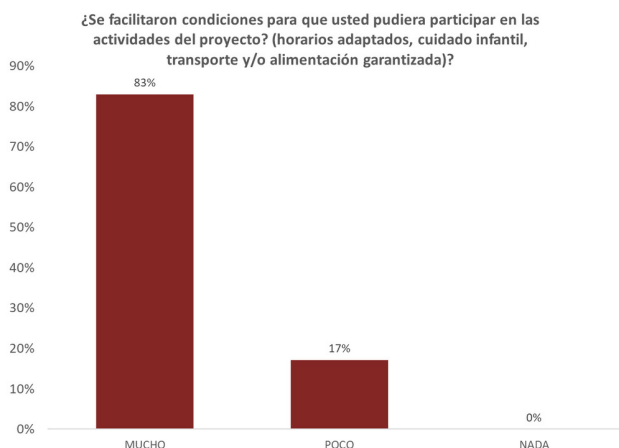
Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

Acciones del proyecto para promover la participación de las mujeres

La intervención implementó medidas de acción afirmativa diseñadas para eliminar las barreras estructurales que limitan la participación de las mujeres rurales. Según los datos de la encuesta, el 83% de los participantes validó la eficacia de estas estrategias, destacando la adecuación de horarios, la garantía de accesibilidad territorial, la provisión de servicios de cuidado infantil y alimentación durante las jornadas (ver Gráfico 23). Estas medidas permitieron conciliar las responsabilidades de cuidado con los espacios de formación y decisión del proyecto.

Gráfico 23.

Medidas afirmativas implementadas en la intervención



Nota. Elaboración propia en base a los resultados de la encuesta realizada a TTDD

En el ámbito de la calidad de la participación, las mujeres consultadas en grupos focales y jornadas de devolución ratificaron que sus aportes fueron escuchados y valorados en condiciones de igualdad. La metodología de la intervención priorizó el reconocimiento de la voz de la productora en un contexto históricamente masculinizado, donde el liderazgo femenino suele ser invisibilizado. Como resultado, se constata una transformación en las dinámicas de poder local: las mujeres han pasado de un rol secundario a una participación protagónica, logrando un reconocimiento explícito de su autoridad técnica y política por parte de sus pares masculinos y de la comunidad en general.

Integración del enfoque de género y participación en las etapas del proyecto

La intervención integró el enfoque de género de manera transversal, desde la planificación estratégica hasta la ejecución operativa. Un indicador de este compromiso fue la implementación de mecanismos de gestión especializados, que incluyeron: indicadores desagregados por sexo, un presupuesto con marcación de género, reportes con análisis diferenciado y términos de referencia para consultorías con criterios de igualdad explícitos. Esta estructura administrativa garantizó que la perspectiva de género no fuera accesorio, sino un eje rector de la intervención.

En el plano cualitativo, las mujeres productoras destacaron como un factor de éxito la intencionalidad política del proyecto al priorizarlas como TTDD en los procesos de formación. La metodología de facilitación, caracterizada por la escucha activa y la ausencia de sesgos discriminatorios, fue valorada como un modelo de referencia para la réplica en otros espacios comunitarios. Finalmente, se constata un alto nivel de competencia técnica y sensibilidad en el equipo facilitador, cuya capacitación especializada permitió gestionar de manera efectiva los cambios culturales y relacionales orientados a cerrar las brechas de desigualdad en el territorio.

Cambios evidenciados a partir de los enfoques de participación y género

La intervención logró contribuir en la transformación dinámicas de exclusión históricas en el sector rural de Barinas, donde la formación técnica ha estado tradicionalmente masculinizada por sesgos de convocatoria o decisiones restrictivas en el núcleo familiar. Al priorizar a la mujer productora como sujeto central, el proyecto no solo garantizó su acceso a recursos técnicos, sino que consolidó su reconocimiento como actor fundamental de la economía familiar y territorial.

Los hallazgos de la evaluación confirman que las participantes han incorporado una perspectiva de derechos con enfoque de género en sus entornos laborales y familiares, fortaleciendo sus redes de apoyo mutuo. Si bien persiste la división sexual del trabajo, se evidencia un cambio cualitativo en la valoración del aporte femenino tanto en la producción

agrícola como en el ámbito reproductivo. Un indicador relevante de esta transformación es la actitud de los hombres participantes, quienes manifestaron la necesidad de ceder espacios de decisión para reducir las brechas de desigualdad existentes.

Finalmente, el impacto se materializa en la estructura de gobernanza de los medios de producción: la cooperativa procesadora está liderada por mujeres socias trabajadoras, relegando a los hombres a roles de socios colaboradores. Asimismo, se constata una mayor incidencia de las productoras en la Red de Productores de Plátano, lo que asegura que las demandas de las mujeres rurales tengan representación en los espacios de toma de decisión gremial y productiva del municipio.

Conclusiones de la evaluación

Las principales conclusiones de la evaluación respecto a la ejecución del proyecto acorde a los criterios evaluados fueron las siguientes:

Pertinencia:

La intervención presenta una MUY ALTA pertinencia al converger con las necesidades reales de la población rural en Barinas, los marcos normativos nacionales y las prioridades del PRH 2022-2023. El diseño se fundamentó en diagnósticos participativos que validaron la reactivación económica y la seguridad alimentaria como necesidades sentidas frente a la emergencia humanitaria. Existe una alineación técnica con los ODS, el Plan de la Patria 2025–2030 y las estrategias de la GVA, garantizando la coherencia institucional y programática del proyecto.

La idoneidad del socio local, respaldada por 15 años de presencia territorial y alianzas con autoridades y universidades, facilitó una implementación con enfoque de género y arraigo comunitario. Los datos cuantitativos confirman esta valoración: el 80% de los beneficiarios considera las actividades adecuadas al contexto y el 100% las califica como útiles para su práctica productiva. Asimismo, la intervención demostró una notable capacidad de adaptación ante contingencias climáticas y macroeconómicas, reorientando acciones para proteger los medios de vida y asegurar el cumplimiento de metas en comedores escolares, manteniendo la relevancia de la ayuda pese a los cambios en el entorno.

Eficacia

La intervención demostró una ALTA eficacia al alcanzar, y en varios indicadores superar, los resultados previstos pese al entorno de emergencia humanitaria y las contingencias climáticas. En seguridad alimentaria (R1), se impactó a 1.398 niños, niñas y adolescentes (frente a los 355 proyectados) mediante la reactivación de huertos escolares y la transición agroecológica de 318 hectáreas de plátano. Aunque una vaguada afectó la comercialización, la resiliencia de los cultivos orgánicos permitió que el autoconsumo aumentara un 4%, garantizando el sustento familiar.

En cuanto a la autonomía económica (R2), el 95% de las mujeres reportó mayores capacidades para generar ingresos. Se logró la instalación de la planta procesadora de harina de plátano y la creación de 10 biofábricas campesinas, cuya gestión colectiva con enfoque de género asegura la sostenibilidad de los medios de producción. Respecto a la incidencia política (R3), el proyecto trascendió la formación teórica, logrando que mujeres y jóvenes presentaran dos políticas públicas sobre seguridad alimentaria y violencia basada en género ante el Concejo Municipal, actualmente en fase de implementación inicial.

Como efectos no previstos positivos, destaca la certificación de 40 promotores agroecológicos y la consolidación de una red de biofábricas para el autoabastecimiento de insumos, lo que evidencia que el proyecto generó capacidades que superan el diseño original.

Eficiencia

La intervención alcanzó un MUY ALTO nivel de eficiencia operativa y financiera, logrando el 100% de la planificación programática en un contexto de extrema volatilidad macroeconómica y restricciones bancarias internacionales. La gestión se caracterizó por una notable capacidad de optimización de recursos, absorbiendo metas adicionales sin ampliaciones presupuestarias mediante una comunicación fluida entre las unidades gestora y ejecutora. La flexibilidad administrativa, que incluyó transiciones estratégicas de personal y el manejo de fondos en efectivo ante nudos críticos del sistema bancario, fue determinante para garantizar el flujo oportuno de recursos hacia el territorio.

En términos de costo-efectividad, el proyecto maximizó el impacto de las inversiones mediante economías de escala y diagnósticos técnicos precisos. La adopción de estrategias de adaptación constante y la triangulación de pagos permitieron mitigar los riesgos cambiarios y asegurar la provisión de insumos, consolidando una gestión financiera solvente que fue validada tanto por la entidad financiadora como por los actores locales.

Impacto

La intervención ha contribuido sustantivamente a la recuperación de las economías rurales en Barinas, consolidando el nexo entre acción humanitaria y desarrollo sostenible en línea con el Plan de Respuesta Humanitaria (PRH) 2022-2023 y su extensión para 2024-2025. El impacto de la intervención se valora como ALTO dada la mejora de la seguridad alimentaria de 1.398 niños, niñas y adolescentes y el fortalecimiento del tejido productivo: el 98% de los beneficiarios sitúa sus condiciones entre regulares y óptimas, frente al 97% que reportaba condiciones bajas en la línea base. La relevancia de estos logros se ve reforzada por el hecho de que Barinas fue identificado como área prioritaria en el PRH y se mantuvo entre los estados con mayor presencia humanitaria durante la ejecución del proyecto.

En el ámbito socioeconómico, la intervención generó una transformación significativa en los ingresos familiares: el segmento de población con ingresos menores a 100 USD se redujo del 66% al 44%, mientras que los ingresos familiares promedio aumentaron un 44%. Asimismo, el 56% de los beneficiarios reporta una mejora general en sus condiciones de vida. Sin embargo, solo el 6% de los hogares alcanza suficiencia plena de necesidades básicas, lo que no evidencia un fracaso de la intervención, sino la profundidad de la crisis estructural venezolana: la ayuda humanitaria puede mitigar el sufrimiento y fortalecer resiliencias, pero no sustituye las transformaciones que requieren políticas públicas sostenidas.

Destaca el impacto diferenciado en las mujeres, vinculando la autonomía económica con procesos de reparación y respuesta integral a la violencia basada en género, en coherencia con la centralidad de la protección del PRH. Finalmente, la intervención generó efectos no previstos de alto alcance institucional: la regularización de 1.500 casos de identidad y tutoría legal de menores ante el CMDNNA; la unificación de criterios entre cuerpos

policiales y entes de género, que optimizó la atención a 1.069 mujeres; y la promoción de convenios universitarios para la formación en Derecho, sentando las bases para futuros tribunales especializados en el municipio. Estos resultados evidencian que el proyecto no solo atendió necesidades inmediatas, sino que fortaleció mecanismos institucionales y comunitarios para prevenir y mitigar riesgos de protección, en línea con el Objetivo Estratégico 3 del PRH.

Sostenibilidad

La intervención presenta sólidas perspectivas de sostenibilidad fundamentadas en la apropiación social, técnica e institucional de los logros, por lo que se valora como MUY ALTA. La población participante aplica actualmente los conocimientos transferidos, destacando la certificación de promotores agroecológicos que garantiza el efecto multiplicador de la formación. La transición hacia modelos orgánicos y la diversificación de rubros aseguran la autonomía productiva y la resiliencia económica familiar a largo plazo, reduciendo la dependencia externa.

A nivel organizativo, el alto nivel de liderazgo comunitario (63% de los participantes motivados a dirigir procesos) asegura la continuidad de la defensa de derechos y la seguridad alimentaria en el territorio. La constitución de una cooperativa con modelo de gestión participativo y enfoque de género garantiza la gobernanza autónoma de la planta procesadora de harina. La sostenibilidad financiera se refuerza mediante la vinculación directa con mercados locales y comedores escolares, donde el 15% de los productores ya suministra insumos de forma estable. Sin embargo, el volumen de ventas sostenido aún no ha sido testeado en condiciones reales de mercado, y considerando los costos operativos recurrentes el proyecto depende de conseguir financiamientos complementarios para consolidar la fase de despegue comercial, un desafío común en iniciativas de economía social.

En el plano institucional, la sostenibilidad se refleja en la incidencia política alcanzada: el Concejo Municipal tramita actualmente ordenanzas sobre seguridad alimentaria y VBG derivadas del proyecto. La institucionalización de los huertos escolares en el currículo docente y el fortalecimiento técnico del IMMIG y el CMDNNA consolidan una red de protección permanente. Aunque persisten desafíos estructurales de movilidad en zonas rurales, la transferencia de capacidades a funcionarios y la creación de unidades socioproductivas en instituciones públicas aseguran que los efectos positivos de la intervención permanezcan integrados en la gestión municipal.

Participación y equidad de género

La intervención garantizó una participación sustantiva y empoderadora, por lo que se considera como MUY ALTA en su valoración. El enfoque inclusivo permitió integrar conocimientos ancestrales de personas mayores y asegurar condiciones de equidad para grupos vulnerables.

El proyecto implementó con éxito medidas de acción afirmativa (cuidados infantiles, horarios adaptados y logística), facilitando que las mujeres participaran sin barreras de conciliación. La integración del enfoque de género fue transversal y estructural, sustentada en presupuestos con marcación de género, indicadores desagregados y un equipo técnico con alta competencia en la materia.

Como resultado, se evidencia una transformación en las dinámicas de poder local: las mujeres han pasado de la invisibilidad a liderar la estructura de gobernanza de la cooperativa y a ocupar espacios de incidencia en la Red de Productores de Plátano. Este cambio se acompaña de una evolución en las masculinidades, donde los hombres participantes reconocen a la mujer como sujeto político y económico fundamental para la resiliencia del territorio.

Lecciones aprendidas

El proceso evaluativo permitió identificar una serie de aprendizajes críticos que trascienden la ejecución operativa y ofrecen pautas para futuras intervenciones en contextos de crisis rural y emergencia humanitaria:

Metodología y monitoreo de resultados

- La fiabilidad del dato técnico depende de la capacidad de los equipos para adaptarse a los tiempos del trabajador rural y no a la inversa. Es una lección clave que la recolección de información sobre ingresos y rendimientos debe alinearse estrictamente con los ciclos de cosecha. Asimismo, se aprendió que para evitar sesgos en la medición del impacto económico, es necesario diferenciar el ingreso agrícola de otras transferencias (bonos o apoyos externos), permitiendo una valoración real de la autonomía productiva.
- El uso de herramientas como las carteleras socioproductivas y los grupos focales permitió mitigar el sesgo de “expectativas de ayuda” (datos inflados o subestimados). Se constató que, mediante el debate técnico, los productores comprenden la importancia del dato veraz como una herramienta de planificación propia, transformando la evaluación en un ejercicio de empoderamiento y no solo en un requisito administrativo.
- La evaluación de proyectos agrícolas en contextos de emergencia debe priorizar indicadores vinculados a ciclos productivos completos. Aunque la producción mensual es más sencilla de monitorear, no refleja la complejidad de la seguridad alimentaria ni el éxito de la transición agroecológica, la cual debe medirse también en términos de ahorro en costos de insumos.

Pedagogía y arraigo territorial

- Una buena práctica determinante fue la capacidad del equipo técnico para adaptar la transferencia de conocimientos a la historia y tradiciones del territorio. Escuchar la memoria colectiva permitió que la innovación agroecológica no se percibiera como

una imposición externa, sino como un rescate de tradiciones y prácticas ancestrales, lo que incrementó significativamente el sentido de pertenencia y la sostenibilidad de las técnicas aplicadas.

Alianzas estratégicas y acción humanitaria

- Se aprendió que el trabajo en centros educativos es una de las estrategias de mayor impacto y eficiencia de recursos en contextos de emergencia. En un entorno de debilitamiento del sistema educativo nacional, la escuela se convirtió en un espacio de protección y cohesión que fortaleció el vínculo familia-comunidad, permitiendo una respuesta nutricional inmediata mediante los huertos escolares.
- La realización de mapeos participativos de vulnerabilidades permitió una visión integral del municipio que trascendió los objetivos del proyecto. Esta práctica facilitó la confluencia de actores diversos (seguridad, justicia, educación), optimizando la respuesta en protección y VBG, y generando insumos valiosos para otros clústers humanitarios, demostrando que la coordinación territorial es la base de la efectividad del Nexo.

Resiliencia y flexibilidad operativa

- La intervención dejó como lección que las prácticas orgánicas no solo mejoran el suelo, sino que dotan a los cultivos de una mayor resistencia estructural ante eventos climáticos extremos (vaguadas). La agroecología se validó como una herramienta de gestión de riesgos.
- En contextos de alta inflación y restricciones bancarias, la capacidad de la unidad gestora para habilitar mecanismos de pago extraordinarios (triangulación, efectivo) fue vital. La lección es que la rigidez administrativa en una emergencia humanitaria puede paralizar la ejecución y comprometer los resultados.
- Se aprendió que cuando las mujeres lideran la gobernanza de medios de producción (como la planta procesadora), la visión de la rentabilidad se vincula directamente con el bienestar social y la reinversión comunitaria, asegurando una mayor durabilidad de los activos en el territorio.

Recomendaciones derivadas de la evaluación

Las siguientes recomendaciones se formulan con el propósito de consolidar los logros alcanzados, mitigar vulnerabilidades estructurales y orientar futuras intervenciones en el municipio Antonio José de Sucre del estado Barinas. Cada una indica la acción prioritaria, la manera de implementarla y el resultado esperado, en el marco de la asistencia humanitaria sostenible y el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

Diseño, monitoreo y evaluación

1. Incorporar indicadores de ciclo productivo completo en lugar de mediciones mensuales de producción o ingreso, diseñando instrumentos de recolección de información alineados con los calendarios de cosecha, para obtener una visión técnica más precisa de la seguridad alimentaria y evitar sesgos estacionales en la medición de resultados.
2. Incluir el ahorro en costos de producción como indicador de resiliencia económica, complementando el análisis de ingresos brutos mediante la sistematización de los gastos en insumos externos antes y después de la transición agroecológica, para evidenciar el beneficio real de las prácticas orgánicas en la economía familiar.
3. Incorporar sistemáticamente indicadores y medidas afirmativas para personas con discapacidad desde el diseño de las actividades (accesibilidad física, formatos de capacitación adaptados, materiales inclusivos), realizando una tipificación previa de necesidades con organizaciones especializadas, para garantizar la equidad en el acceso y la participación de este grupo en futuras intervenciones.
4. Establecer un canal centralizado, confidencial y accesible para la recepción de retroalimentación y denuncias, utilizando tecnologías móviles y puntos físicos seguros en coordinación con socios locales, para garantizar la rendición de cuentas, la detección temprana de irregularidades y la protección de las personas denunciantes en el marco de la acción humanitaria.

Fortalecimiento productivo y resiliencia climática

5. Formalizar modelos de gestión colectiva para las biofábricas campesinas, definiendo estructuras de costos sociales, reglamentos internos y sistemas de distribución de excedentes con acompañamiento técnico durante el primer año, para garantizar el autoabastecimiento de las familias y la viabilidad financiera de estos centros más allá del proyecto.
6. Dotar estratégicamente de sistemas de riego adaptados (goteo, motobombas, captación de aguas pluviales) priorizando las parcelas con mayor exposición a sequías, y vinculando esta dotación a la formación en mantenimiento y gestión del agua, para reducir la vulnerabilidad climática de las unidades productivas y asegurar la continuidad de las cosechas.

7. Implementar un programa de acompañamiento técnico para el manejo de laboratorios de suelos locales, capacitando a promotores agroecológicos en la toma de muestras y análisis básicos, para permitir una fertilización orgánica especializada y reducir la dependencia de insumos externos.
8. Realizar una revisión técnica de las parcelas en zonas de alta susceptibilidad a desbordamientos, e implementar soluciones basadas en la naturaleza (barreras vivas, plantas hidrófilas en márgenes de ríos) con participación comunitaria, para minimizar la erosión, la pérdida de cultivos y aumentar la resiliencia ante eventos climáticos extremos.

Agregación de valor y economía circular

9. Contratar una consultoría especializada en factibilidad económica para la planta procesadora, que incluya un plan de negocio con proyecciones de producción, estrategias de precios y análisis de mercado, para maximizar el margen de ganancia, asegurar la operatividad sostenible y consolidar la autonomía económica de las mujeres socias.
10. Integrar el cultivo de topocho en la línea de procesamiento de la planta, aprovechando su alta resiliencia climática y resistencia a fitopatologías, y desarrollando productos derivados con valor cultural y comercial, para diversificar la oferta, mantener la operación continua ante contingencias en el cultivo de plátano y abrir nuevos nichos de mercado.
11. Fomentar la economía circular mediante el aprovechamiento de subproductos del plátano y/o el topocho (conchas, vástagos, residuos de cosecha), capacitando a las cooperativistas en la elaboración de alimento balanceado para animales y nuevos bioinsumos, para generar ingresos complementarios, reducir el impacto ambiental y cerrar el ciclo productivo.

Acción humanitaria en el ámbito escolar

12. Expandir el modelo de huertos escolares a nuevas unidades educativas del municipio, priorizando aquellas con mayores índices de inseguridad alimentaria, y vinculando esta expansión a la formación docente en manejo agroecológico, para fortalecer el PAE y ampliar la cobertura de la respuesta humanitaria en el ámbito educativo.
13. Ampliar los huertos escolares existentes en rubros y extensión, incorporando especies de alto valor nutricional y estableciendo un sistema de rotación de cultivos con asistencia técnica continua, para diversificar la alimentación de los estudiantes, aumentar la autosuficiencia de los comedores escolares y consolidar el huerto como herramienta pedagógica estable.

Plan de difusión de la evaluación

La difusión de los resultados de la evaluación constituye un componente esencial del proceso evaluativo, en tanto garantiza que los hallazgos, conclusiones y recomendaciones sean conocidos por los actores involucrados y puedan ser utilizados para la toma de decisiones, la mejora de intervenciones futuras y la rendición de cuentas. La estrategia de difusión propuesta se estructura en torno a los siguientes ejes y productos.

Audiencias destinatarias

Se han identificado cuatro audiencias principales, cada una con necesidades específicas de información y formatos de comunicación diferenciados:

- Comunidades beneficiarias y organizaciones locales (TTDD, TTRR y organizaciones comunitarias): Requieren un lenguaje accesible, formatos visuales y espacios de diálogo que reconozcan su protagonismo en la evaluación y valoren sus aportes.
- Socio local (OVEP) y unidad gestora (Paz y Desarrollo): Necesitan un análisis técnico detallado, con énfasis en lecciones aprendidas y recomendaciones operativas que puedan incorporar en su gestión institucional y en futuros proyectos.
- Autoridades locales (Alcaldía, Concejo Municipal, instituciones públicas): Requieren información sintética que destaque los hallazgos relevantes para políticas públicas y para la sostenibilidad de los logros en el territorio.
- Generalitat Valenciana (agencia financiadora): Necesita un informe técnico completo, con evidencia rigurosa sobre el desempeño de la intervención, la eficiencia en el uso de recursos y las lecciones para futuras convocatorias en contextos de emergencia.

Productos de difusión

- Informe final completo: Documento técnico de aproximadamente 50-60 páginas que incluye introducción, metodología, análisis por criterios, conclusiones, lecciones aprendidas, recomendaciones y anexos. Será entregado en formato digital (Word y PDF) a la unidad gestora y a la Generalitat Valenciana.
- Resumen ejecutivo: Versión sintética de máximo 5 páginas que recoge los principales hallazgos, conclusiones y recomendaciones, redactada en lenguaje claro y accesible. Será distribuido entre todos los actores involucrados, incluyendo autoridades locales y organizaciones comunitarias.
- Presentación de resultados: Material en formato digital (PowerPoint) de aproximadamente 20 diapositivas, estructurado por criterios de evaluación, con gráficos y citas textuales ilustrativas. Será utilizado en los espacios de devolución presenciales y virtuales.

Estrategia de difusión y espacios de devolución

La difusión se organizará en tres momentos:

1. Taller de devolución con actores clave: Espacio presencial o virtual donde se presentarán los resultados preliminares a los participantes de la evaluación (beneficiarios, socios locales, autoridades). Este taller ya ha sido realizado el 23 de marzo y sirvió como espacio de validación y diálogo sobre los hallazgos.
2. Entrega formal de productos: Envío del informe final y resumen ejecutivo a la unidad gestora y a la Generalitat Valenciana, acompañado de un resumen ejecutivo que sintetice los principales hallazgos. En caso que aplique, se realizará una reunión virtual con la agencia financiadora para presentar los resultados y responder a preguntas técnicas.
3. Difusión ampliada: Distribución del resumen ejecutivo entre las organizaciones comunitarias, las escuelas participantes y las autoridades locales. Se coordinará con el socio local (OVEP) la entrega de estos materiales en espacios comunitarios previamente acordados. Asimismo, se gestionará la publicación del resumen ejecutivo en los sitios web institucionales de Paz y Desarrollo y, en coordinación con la Generalitat Valenciana, en los portales de transparencia de la cooperación valenciana.

Anexos

Anexo 1: Términos de Referencia (TdR) para la contratación de los servicios profesionales para la realización de una evaluación externa final del proyecto de acción humanitaria.

Anexo 2: Plan de Trabajo Definitivo de la Evaluación.

Anexo 3: Memorias del Trabajo de Campo.

3.1. Encuesta en Kobo Toolbox

3.2. Resultados de Encuesta según Criterios de Evaluación.

Anexo 4: Matriz de Evaluación Completa.

Anexo 5. Minuta del Taller de Devolución de Resultados de la Evaluación.

Anexo 6: Evaluación Final de Cumplimiento de Indicadores de la Intervención.

6.1. Valoración final de acuerdo a la matriz de evaluación.

6.2. Matriz de cumplimiento de objetivos específicos.

6.3. Matriz de cumplimiento de resultados de la intervención.